CARAS Y CARETAS



LA SEXTA ARMA

De aquel que haga funcionar mejor el telégrafo será la victoria.

Para Navidad y Año Nuevo



Por **$15**

Vinos Tirasso

mandaré, por sólo 15 pesos moneda nacional, 12 botellas grandes de los siguientes exquisitos vinos:

Señor LUIS TIRASSO

Charcas, 4030 - Buenos Aires.

Adjunto quince pesos moneda nacional curso legal, para que se sirva remitirme un cajón-muestrario de vinos Tirasso y uno de sus catálogos ilustrados.

Nombre: ....

Dirección: ....

1 botella Champagne.
2 botellas Moscato Champagne.
1 botella Medoc Reserva (viejo).
1 botella Clarete (viejo).
1 botella Moscatel Añejo.
1 botella Oporto.
2 botellas Sauternes.
1 botella Cotes (viejo).
1 botella Barbera.
1 botella Medoc.

Los pedidos deben de hacerse acompañando el importe, en giros o bonos postales. Flete por carga, encomienda o Expreso Villalonga, a cargo del comprador, indicando la forma de envío.

En la capital, si su almacenero no tiene los **Vinos Tirasso,** pídalos al depósito general, Charcas, 4030, que le serán enviados a domicilio.

SUCURSALES: **Rosario:** Corrientes, 443 — **Bahía Blanca:** Estomba, 809.

CONCURSO DE POSTALES

Caras y Caretas ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.*

Entre madre e hijo:
— Niño, te prohibo hablar cuando hablo yo.
— Pero, mamá, entonces tendré que esperar a que te acuestes.—Tira.

Entre marido y mujer:
— ¿Pero te vas a retratar otra vez?
— ¡Qué quieres, hija mía! En el retrato que me hicieron hace poco tiempo tengo cara de imbécil.
— Pues se te parece muchísimo. Todo el mundo lo dice. — M. K. L.

En una lechería:
— Deme usted un litro de leche de 15 centavos.
— No queda más que de 20, pero la haremos en seguida.

Luis R.

Nuestros criados:
— No, Victoria; yo no permaneceré ni 24 horas más al servicio de un hombre que no fuma más que cigarros de cinco centavos.

R. M. O.

— ¿Cómo? ¿Ahora tomas lecciones de box?
— Es necesario... me caso dentro de quince días.

G. B.

— ¿Cómo? ¿Usted por acá?
— Sí; en viaje de bodas.
— ¿Y su señora?
— ¿Mi señora?... se ha quedado en la ciudad cuidando la casa.

Luis B.

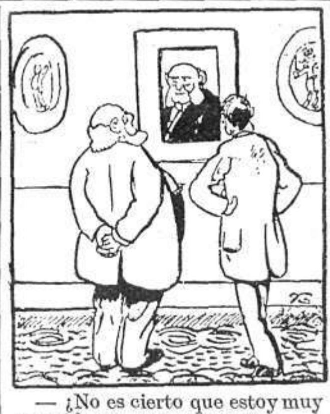


— ¡Oh, amigo, cuánto siento su desgracia! ¡Qué dolor encontrarse un día con que la esposa ha huído!
— Sí; pero lo peor es verla volver a los tres días.—L. Mas.



San Pedro. — ¡Cómo! ¿Se van del cielo las tres?
Una de las sirvientas. — Sí; nosotras no podemos quedarnos más de un mes en ninguna parte.

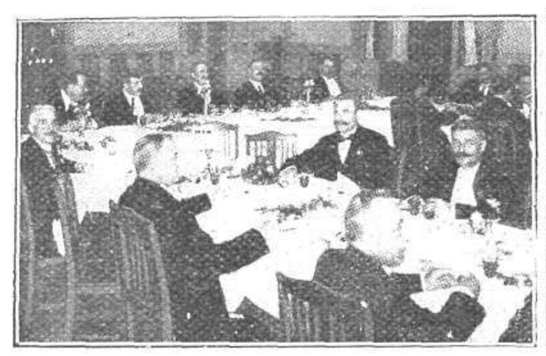
E. Miró.



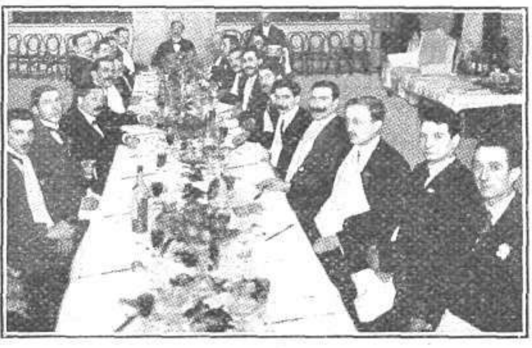
— ¿No es cierto que estoy muy parecido en este retrato?
— Verdaderamente. Hasta da gana de llamarle canalla.

R. Salas.

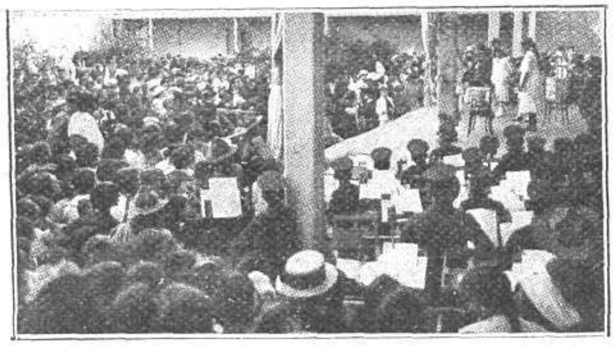
De Rosario



DEMOSTRACION. — Banquete al señor Vito Cifarelli, con motivo de su elección para concejal.



SOCIEDAD ESPAÑA. — Despedida al señor Alfonso Costa, vicepresidente de la sociedad, quien se ausentó a España.



POR LA INFANCIA DESVALIDA. — Concurrencia a la fiesta de fin de curso, celebrada por la Sociedad Protectora de la Infancia Desvalida.



«Un ramillete original»: cesta de fantasía formada por niños de la «Infancia Desvalida», durante la fiesta.



FIESTA DE LA INMACULADA. — La banda salesiana, en la procesión.



Niñas que tomaron la primera comunión y que formaron en la procesión de la Virgen.



FIESTA SOCIALISTA.— Público que participó del festival organizado por la Federación Socialista Santafecina, a beneficio de su biblioteca.



EL SUFRIMIENTO

la angustia constante, causada por los males del cuerpo, acaba por producir, a la corta o a la larga, los males del espíritu, que hacen la vida insoportable y que destruyen las energías y la alegría.

IPERBIOTINA

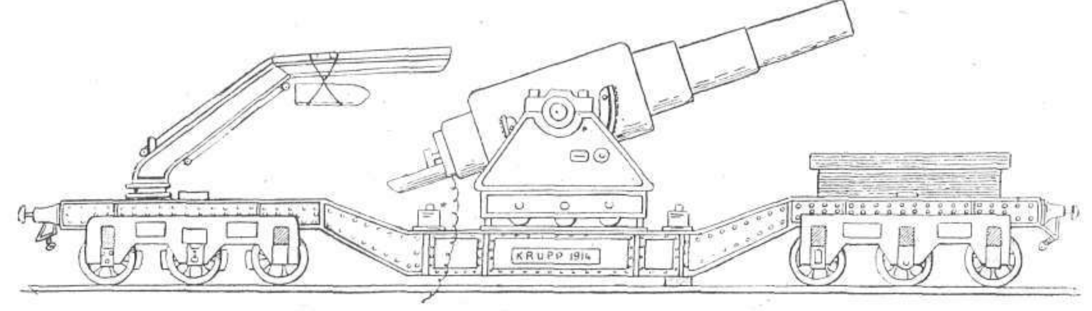
MALESCI

infiltra su savia vivificadora en todo el organismo, da fuerza a los nervios, purifica la sangre y devuelve las alegrías perdidas, preservando la juventud y la belleza.

VENTA EN LAS DROGUERIAS y FARMACIAS

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. MALESCI - Firenze (Italia)

El misterio del mortero alemán



Este dibujo esquemático está tomado de un documento oficial, y da una idea exacta de las dimensiones y forma. Las fotografías que hasta ahora se han publicado difieren entre si y carecen de autenticidad.

Acerca del origen de este ya famoso mortero circulan entre los soldados diversas leyendas a cual más fantástica.

La verdad es que nadie conoce oficialmente, fuera del Gran Estado Mayor y los ingenieros que las construyen y disparan, el nombre de su inventor ni el secreto de su mecanismo.

Todos los soldados son fervorosos adoradores del kaiser, y atribuyen al soberano la idea del mortero. Los apasionados del kronprinz, que son muchísimos, afirman que la paternidad de la formidable pieza corresponde al futuro emperador, que siempre demostró preferencia por los *estudios de la ciencia balística*, y que cuando vino de Dantzig destinado al Estado Mayor de Berlín, lo de menos fué su nuevo puesto; lo de más, el asistir a las pruebas del mortero en Essem.

Dicen los propagadores de la leyenda que cuando las pruebas se hicieron en el polígono destinado a estas operaciones, el estampido se oyó a más de veinte kilómetros, produciéndose una gran alarma, para desvanecer la cual se recurrió por las autoridades a la fábula de que había reventado en el probadero de cañones de Krupp una pieza de 24 centímetros.

Afirman los que acogen esta leyenda que los morteros no salieron de su parque hasta ser puestos en marcha, en un tren especial, para Lieja; pero que en las maniobras militares del año pasado, dirigidas por el kaiser, y que tuvieron, por cierto, aquella página dolorosa del incendio y destrucción de un «Zeppelín» en la isla Heligoland, los ingenieros construyeron grandes plataformas de cemento armado, que luego no se utilizaron. Nadie sabía explicarse estos trabajos, que el propio kaiser inspeccionó.

Los soldados belgas le llaman «el moscardón». Los alemanes, «la activa doña Berta», por ser este nombre el de la dueña de las grandes fábricas donde se construye la monstruosa pieza de 21 metros de largo: Berta Krupp.

«*Hacer el amor a doña Berta*» es disponerse a montar el cañón sobre su cureña, operación que no se hace muy rápidamente.

«Derrochar la dote de doña Berta» es disparar el mortero, porque cada tiro representa un gasto de 50.000 marcos.

«El cortejo de doña Berta» es el núcleo de fuerza que escolta y rodea al mortero, lo mismo cuando es transportado de un emplazamiento a otro que cuando está preparado para entrar en fuego. Componen el cortejo fuerzas de caballería, de infantería con ametralladoras y de artillería ligera. Hay que poner a «doña Berta» a cubierto de cualquier golpe de mano. «El cortejo» se separa de la pieza cuando esta «habla», colocándose a una distancia de 400 a 500 metros. De otro modo, los soldados caerían a tierra por efecto de la presión atmosférica que provoca el «estornudo» del mortero.


Tomba
Vinos de mesa, finos, añejos y puros.
No deben confundirse con vinos ordinarios y comunes!
La calidad excepcional del vino TOMBA, blanco y tinto, está garantizada bajo nuestra firma. Son productos purísimos y generosos que han sido conservados cuidadosamente durante largos años en nuestras bodegas. Por su sabor, su cuerpo y su aroma, estos vinos pueden compararse con cualquier vino de mesa extranjero.
Nuestros vinos son de calidad insuperable. Hemos querido brindar a las familias un producto sano y altamente beneficioso para la mesa. Vendemos encajonado y con envase puesto a domicilio en la capital, a
$ 10 m/n. EL CAJON DE 12 BOTELLAS BLANCO O TINTO
En breve pondremos en venta otro tipo de vino de $ 6.00 m/n., la doc. de botellas.
Cómprense sólo en almacenes de reconocida confianza, en la casa GATH & CHAVES, Bartolomé Mitre y Florida, y en sus sucursales del Rosario, Mercedes, Paraná, Bahía Blanca, Córdoba y La Plata, o en los acreditados almacenes Benso Vaccari y Cía., Sarmiento y Esmeralda, Luis Zappa, C. Pellegrini y Sarmiento y en las Confiterías, Colombo, Corrientes y Esmeralda y en la del Molino, Callao y Rivadavia.
Bodegas y viñedos DOMINGO TOMBA
SOCIEDAD ANÓNIMA
COLOMBO, TELLERIA y Cía.
Sucesores de LUIS COLOMBO y Cía. Unicos representantes.
Bmé. Mitre, 376. U. T., 2411 (Avenida). Buenos Aires.
BOLETA DE PEDIDO
Sres. Colombo, Tellería y Cía. - B. Mitre, 376, Bs. Aires.
Sírvanse mandarme.......... cajon....... de Vino Tomba,
.... (blanco o tinto), de $ 10 m/n., a
Nombre ....
Domicilio ....
Los pedidos del interior deben venir acompañados de su importe, en giro postal o de fácil cobro.
SOCIEDAD ANONIMA
BODEGAS Y VIÑEDOS
DOMINGO TOMBA
Tinto Tomba
LUIS COLOMBO Y CA.
BODEGAS Y VIÑEDOS
DOMINGO TOMBA
BLANCO TOMBA
LUIS COLOMBO

Efectos de la artillería moderna

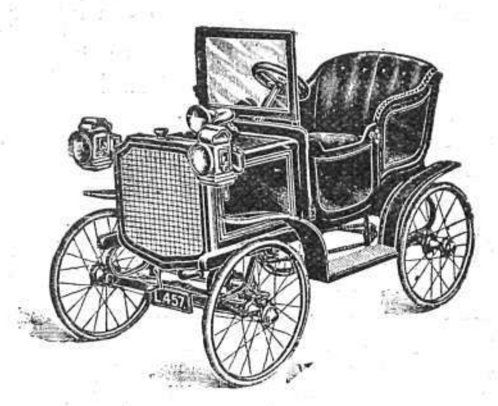


La guerra moderna ofrece sorprendentes imágines. La fotografía nos muestra un grupo de soldados alemanes muertos de asfixia por los gases de un sólo obús de 75, que explotó sobre la trinchera provisional de leña que les protegía.

AUTOMÓVILES







30

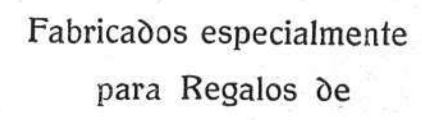
MODELOS

de las

MARCAS

más

AFAMADAS



NAVIDAD

y AÑO NUEVO

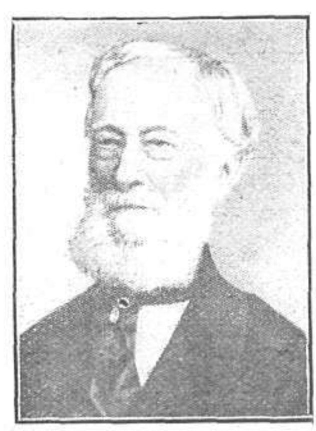
TODOS SON FUERTES, LIVIANOS Y DE MECANISMO PERFECTO

UNICOS REPRESENTANTES:



537, Cangallo, 545
BUENOS AIRES

La leyenda de Krupp


Alfredo Krupp.

Si el hombre sigue a su obra y perdura en ella, la proyección anímica de Alfredo Krupp, se moverá en torno de los grandes cañones vencedores.

En Essen, en el corazón de Prusia, a las orillas del Beine, cientos de chimeneas arrojan al aire el humo de sus fogones; miles de obreros vierten en los moldes el caldo rojo del hierro fundido. Inmensos pilones caen rítmicamente sobre las ígneas masas, marcando un compás que hace temblar la tierra. Aquello es el infierno de la guerra. Allí se preparan las armas que extremecen al género humano.

En el centro de la extensa área que hoy ocupan los talleres y depósitos, hay una casita de madera con techumbre de pizarra, sobre la cual ondea la bandera de Prusia. Es el hogar donde vió la luz Alfredo Krupp, el herrero prodigioso, de quien dijo el Canciller de Hierro: «Hemos coincidido: él con sus cañones, yo con mis pensamientos».

Allí trabajó con su padre y un solo oficial; aquella casita ha sido el núcleo germinador, origen de la colosal industria bélica.

En la exposición de Londres de 1851, Krupp asombró a los técnicos presentando un bloque de acero de 45 quintales, y se consideró imposible obtener masas superiores a aquélla. La obstinación de Krupp venció todos los obstáculos. Durante cincuenta años de trabajos y esfuerzos, se empeñó en construir un cañón de acero, obstinado en conseguir lo que el mundo científico creía absurdo.

En 1862 llegó la hora del triunfo, y presentó un cañón de acero capaz de hacer 2.000 disparos, con una carga de pólvora que hubiera hecho reventar las más potentes piezas de hierro o bronce, único material cuya elasticidad se consideraba pudiese resistir las dilataciones de los grandes explosivos.

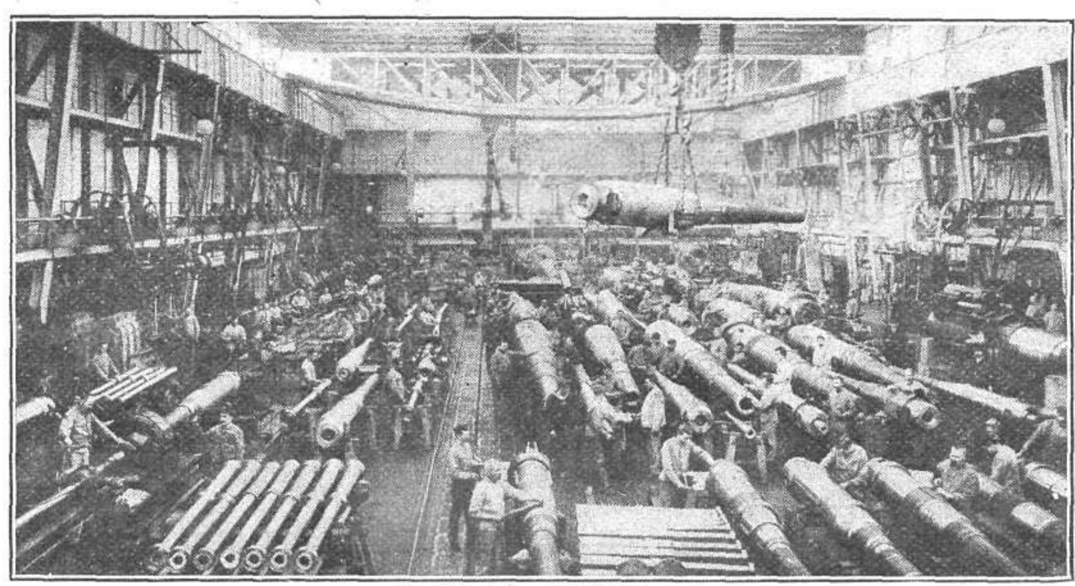
En 1870 la fama de Krupp era ya universal, no hubo duda; juntas llegaron la gloria y las riquezas, y lo para él más grato, la certeza de haber contribuído al engrandecimiento de su patria. Entonces se le dió el nombre de *Kanonenkonig*: rey de los cañones. En las acerías de Essen trabajaban 15.000 obreros.


Berta Krupp, la actual propietaria.

Krupp pensaba que es ley fatal que haya unos seres más fuertes que otros, y quería que el alemán fuese el más fuerte. Pero esta idea no destruía en él, el amor a los débiles, tendencia constante de su corazón. Procuró siempre el bienestar de sus obreros, así nunca tuvo huelgas; al lado de cada fundición levantó una escuela, junto a cada taller un campo de recreo. Los hospitales de la fundición son famosos. El sociólogo inglés Steward Lyons, dijo, después de visitar las fábricas Krupp: «Las utopías del buen vivir social se han realizado en Essen».

No toda la obra se debe a Krupp; tuvo grandes colaboradores, y uno de sus principales méritos es haber sabido buscarlos y retenerlos. Donde había un ingeniero de mérito le solicitaba. Todo invento que se le sometía, era ensayado, aunque costase millones, y aun no inspirándole confianza. Así procedía y la misma senda siguen sus herederos.

La obra de Krupp es obra de pensamiento, un tesoro de experiencias, una tradición de trabajo y disciplina mental, que se traducen luego en cosas materiales, y eso perdura... Esos monstruosos cañones vencedores de los fuertes de Lieja y Amberes, no los creó directamente Krupp; pero responden a su aspiración constante: la de que la guerra sea una empresa científica, una operación algebraica en la que, si los elementos que la integran son exactos, no puede fallar el resultado. La victoria no debe ser del más valiente, sino del que más sepa. No será el azar el que la otorgue, sino la inteligencia... Mirad quienes son los hombres que rodean los nuevos cañones. No son soldados. Son ingenieros. Ni siquiera llevan uniformes. No les impulsa un furor bélico, sino el ardor científico. Cada disparo es una operación matemática. Terminó la época de el *general no importa*; hay que abrir paso al *general geómetra lo sabía*, de que hace un siglo habló el utopista de Heidelberg.


Uno de los talleres de la fábrica.

EL ÁRBOL DE NAVIDAD



CON EL REGALO AMBICIONADO
SE HALLA EN TODAS LAS CIGARRERIAS DE LA REPÚBLICA

¿Aviadoras militares?



Lady Victoria Pery, la más bella e intrépida de las aviadoras inglesas.



La baronesa Raymonde de la Roche, una de las aviadoras francesas que desean servir a la patria.

Las aviadoras anglo-francesas, se han unido para formar un cuerpo militar al servicio de la causa de las naciones aliadas, y están trabajando enérgicamente a fin de conseguir que sus deseos se conviertan en hechos.

El doctor Babin opina que las mujeres son mejores pilotos por sus condiciones físicas y atrevimiento.

Muchos son los partidarios de la idea y es posible que se acepten sus ofrecimientos.



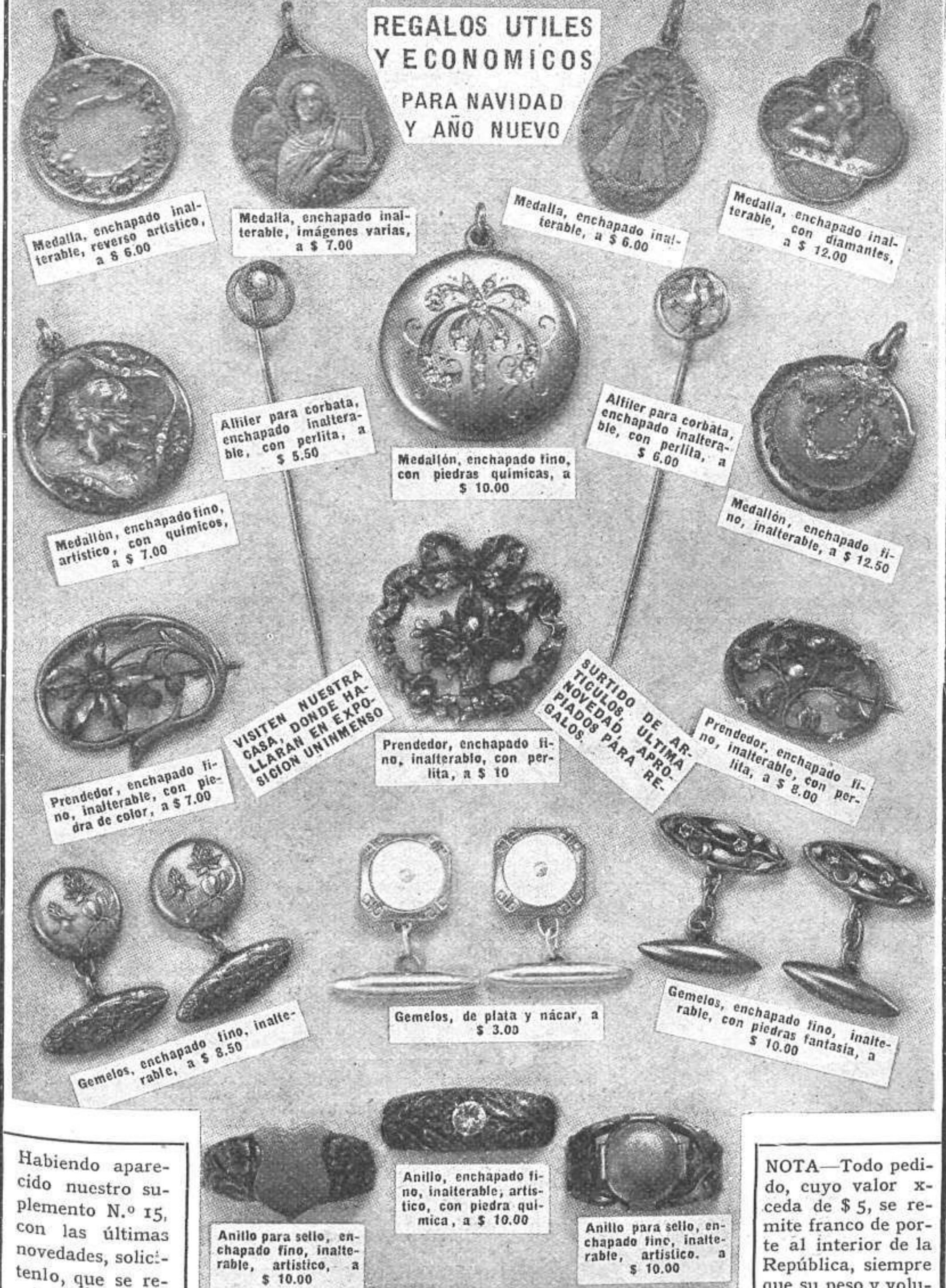
Mrs. Gavin aviadora inglesa que ha cruzado el canal de la Manchas varias veces.

CASA ESCASANY (SOC. ANON.)

BUENOS AIRES
PERU ESQ. RIVADAVIA

MAR DEL PLATA
RAMBLA

TUCUMAN
LAS HERAS ESQ. MUÑECAS

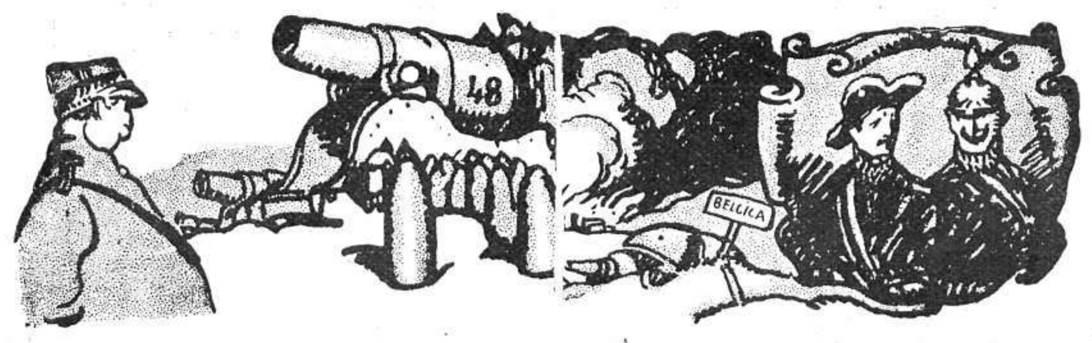


Habiendo aparecido nuestro suplemento N.º 15, con las últimas novedades, solicítenlo, que se remite franco de porte al interior de la República.

Nuestros salones de venta permanecerán abiertos hasta las 10 p. m. los días 23, 24, 30, 31 de diciembre y 5 de enero.

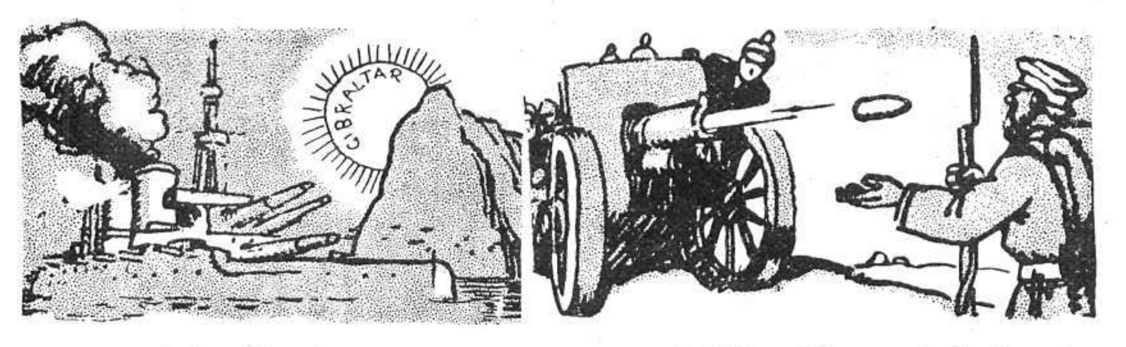
NOTA—Todo pedido, cuyo valor xceda de $ 5, se remite franco de porte al interior de la República, siempre que su peso y volumen permitan despacharse por encomienda postal.

Frases del *Tenorio* aplicadas a la guerra



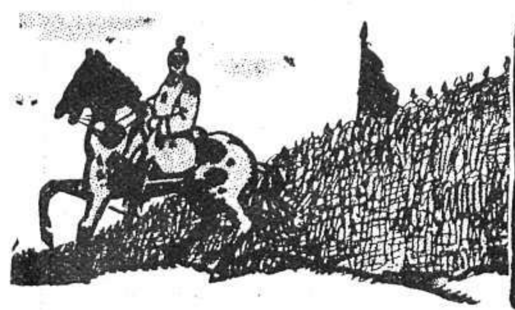
JOFFRE. — ¡Que a un hombre de mi linaje
le pongan este cañón!

EL REY ALBERTO. — Imposible la habeis dejado
para vos y para mí...



La barca del pescador
que espera cantando el día...

EL RUSO. — ¿Está en casa el artillero?
EL ALEMAN. — Estáis hablando con él



El Comendador
que llega con gente armada.



A la luz de las estrellas
os hemos reconocido..



DON GUILLERMO. — Yo por Bélgica subí,
yo por la Francia bajé,
y en todas partes dejé
memoria amarga de mí.



LA MUERTE. — Magnífica es en verdad
la idea del panteón,
y siento que al corazón
le agrada tal mortandad.

A Gran Señor, Gran Honor.

Para las solemnidades, para las más importantes y grandes fiestas, se reservan los más ricos vinos, las más grandes marcas.

Así en Navidad y Año Nuevo, se busca con predilección al gran señor de los vinos, que lo es el genuino

Vino Cordero

Pidan en todas partes Vino Cordero, cuya fama y renombre está sancionada universalmente.



Triste inconsciencia



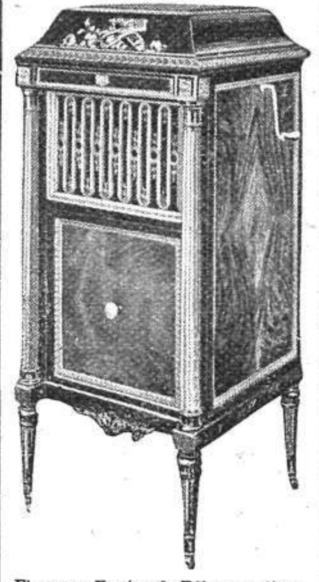
Niñas francesas jugando entre los escombros de su casa, destruída por el bombardeo.

En Ostende, los chiquillos belgas jugando a los soldados, momentos antes de la ocupación germana.

Frente a la tristísima situación de los huérfanos de la guerra, apena contemplar en estas fotografías, a los pobres niños de los pueblos invadidos jugando inconscientes entre las ruinas de sus hogares y su patria.

La vida tiene contrastes y sarcasmos brutales, que hacen fruncir los labios en macabra y burlona sonrisa.

GRAN ACONTECIMIENTO. — UN EVENTO DE IMPORTANCIA TRANSCENDENTE EN LA HISTORIA DE LA FONOGRAFÍA


El nuevo Fonógrafo Edison, a disco, hace su debut y saluda al público. Uno de los modelos de lujo, de nogal circasio y estilo Louis XVI.



REALIZACION FINAL DE LOS ESTUDIOS Y EXPERIMENTOS DE EDISON, PARA LA REPRODUCCION PERFECTA DE VOZ Y MÚSICA.

PRESENTACION ADELANTADA DEL NUEVO

FONÓGRAFO EDISON

A DISCO Y DIAMANTE

esperado por el mundo desde hace muchos años. Por fin se ha logrado reproducir la cualidad exacta de la mejor música instrumental y vocal, **con todos sus detalles y sobretonos,** con efectos exquisitos de armonía, y riqueza maravillosa de tono. El aparato toca también los discos de cualquier otra marca.

DISCOS DE DOBLE FAZ INDESTRUCTIBLES

Demostraciones gratis todos los días en nuestra sala de concierto.

¡OJO! Los que no puedan hacer sus compras antes del 1.º de año, tendrán que esperar algún tiempo, o sea hasta la fecha establecida para la introducción en los demás países, siendo esta oferta adelantada y temporaria, por permiso especial obtenido del señor Edison, para las fiestas de fin de año.

Fonógrafos a Cilindro
Y
Cilindros indestructibles

Se cambian los cilindros

SE REGALA GRABADOR CON CADA FONOGRAFO

Cía EDISON

SUCURSAL DE
THOMAS A. EDISON
DE NORTE AMERICA
FLORIDA, 635 - Bs. As

CINEMATÓGRAFOS
Y
CINTAS EDISON

Ventiladores a Pila
Máquinas de dictar

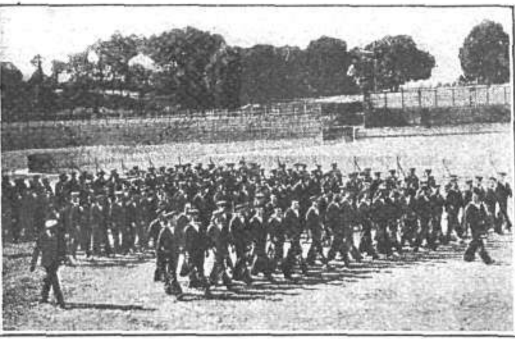
El ejército de Lord Kitchener aumenta incesantemente



Lord Kitchener, inspeccionando a los reclutas, los cuales se instruyen rápidamente. Los recién enganchados, sin uniformar aún, son inmediatamente destinados a cubrir bajas en los regimientos combatientes.



Batallón inglés compuesto por voluntarios extranjeros. Catorce naciones están en él representadas.



Los voluntarios de la marina se instruyen también con gran rapidez y especial preparación.



"CHAMPAGNE"

"LA HOLANDESA"

El ideal de los purgantes.
Especial para Niños y Señoras

Aceite de castor purísimo

Aromatizado, efervescente, agradable como una soda Champagne.

Tener los niños contentos es lo que deben procurar todas las madres, y esto se consigue, cuando enfermos, dándoles remedios agradables, pero al mismo tiempo de resultados eficaces y positivos.

El **aceite de castor**, emulsionado íntimamente en agua aromatizada efervescente, como "Champagne", muy fluído y de gusto agradable que se toma con la misma facilidad y agrado como una bebida gaseosa.

Es fácil de digerir, pues su preparación excita la emisión de los jugos gastro-intestinales.

Aprobado por el **Departamento Nacional de Higiene**, altamente recomendado por los más eminente médicos.

Téngase cuidado con las imitaciones y exija siempre la marca "Champagne" "La Holandesa".

Precio: Frasco para adultos . . $ 1.20
" " " niños . . . $ 1.00

De venta en las Farmacias y Droguerías, o
AGENCIA PABLO CONCARO, 330, BOLÍVAR (Mayor y detalle)

Toilettes de paseo para la tarde



Toilette en crespón, a rayas de color sobre un fondo blanco; casaquín en voile con un encaje; cinturón con moño en tafetán blanco.

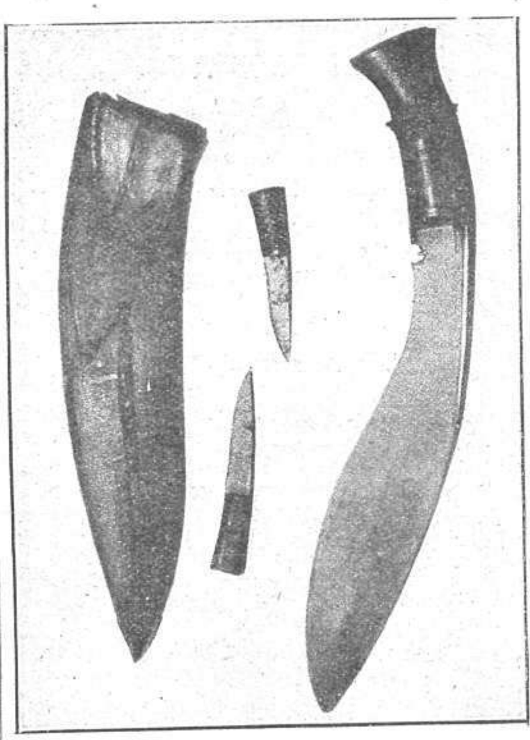
Toilette en organdi blanco y organdi de cuadros con filetes violeta y amarillo.



Toilette en tafetán azul obscuro y tafetán rojo remolacha, brochado de flores de terciopelo azul. Guimpe en tul blanco, con volados plegados y picots rojos.


VESTIDOS ADOPTADOS DE LAS ULTIMAS MODAS
PARA NIÑAS
La calidad de los géneros y adornos es la mejor, o sea CALIDAD HARRODS. Los precios, considerada la calidad, son extremadamente bajos.
VESTIDO en broderie inglesa, calidad extra, con cinturón de entredós, pasacinta y lazo de liberty; blanco, rosa o celeste. Para niñas de años: 14, $ 18.—; 12-13, $16.50; 10-11, $ 15.—; 8-9, $ 13.50; 6-7, ... $
12.—
VESTIDO de brin, en colores de moda, cuello, puños y petos de broderie y adornado con vivos y botones de fantasía. Para niñas de años: 14, pesos 15.—; 12-13, pesos 13.50; 10-11, pesos 12.—; 8-9, $10.50; 6-7, $
9.—
BONITO VESTIDO en piqué blanco, cuello volcado y adornado con botones de nácar. Para niñas de años: 10, $ 8.50; 8-9, pesos 7.50; 6-7, $ 6.75; 4-5, $ 6.—; 2-3, ... $
5.25
VESTIDO de zephir, en varios colores, con religiosa y puños vainillados. Para niñas de años: 12, $ 5.20; 10-11, $ 4.80; 8-9, $ 4.40; 6-7, $ 4.—; 4-5, $ 3.60; 2-3, .. $
3.20
Exposición Especial de Juguetes
Con motivo de las próximas fiestas, VENDEREMOS EXCEPCIONALMENTE y HASTA EL 6 DE ENERO DE 1915, una colección de JUGUETES seleccionada, a propósito para esta oportunidad.
El "Rendez-vous" social
Harrods
FLORIDA 877
U. T. 6410 = Av. =

Curiosidades bélicas



El «kukri», cuchillo nacional de los «Gurkhis», soldados indígenas de la India inglesa; arma de la que tanto hablan estos días los telegramas procedentes del teatro de la guerra, pues según refieren los indios, la prefieren cuando cargan a la bayoneta, sembrando el terror entre los enemigos.



De la artillería inglesa. — Proyectiles fabricados en Sheffield, en el estado en que quedan después de disparados y de haber perforado gruesas planchas de acero cimentado Krupp, demostrando, que en el duelo entablado entre el cañón y la coraza, aquél es hoy el vencedor.




JABON
MAUBERT
EL MAS PRACTICO PARA EL TOCADOR
POR SU PERFECTA ELABORACION
EL MAS AGRADABLE EN EL USO POR
SUS PROPIEDADES SUAVIZANTES
Jabon
Curativo
MAUBERT
el preferido para Baño y Tocador.

NAVIDAD — AÑO NUEVO — REGALOS ÚTILES

Primera serie de 1 a 5 pesos



LA CIUDAD DE LONDRES

C. Pellegrini y Corrientes

Guantes largos, de hilo, para señoras, en color y blancos; 3 pares en una caja . . . $ **3.75**

Guantes cortos, de hilo para señora, en colores de moda y blancos; 3 pares en una linda caja . . . . $ **2.25**

12 pañuelos de algodón blanco, con guarda de color, inicial bordada en blanco, y lindo escudo también bordado en color, especial para niños, en una linda caja la docena, $ 3.00 y 2.50

Medias 6 pares, de algodón fantasía, varios colores, para hombres, en una linda caja $ 2.95

Combinación enagua, en nansouk fino, con anchas valencianas, acondicionada en una linda caja . . . . . $ **3.95**

Juego de camisita, babero y zapatos, la camisita de nansouk, adornada con puntilla y embutido de valenciana, el babero de clarín fino, adornado con rica puntilla valenciana y embutido bordado con incrustación, los zapatitos de raso. Las 3 piezas en una linda cajita, pesos **4.70**

Mantelería para té, para seis cubiertos, tamaño 150 x 150, con vainilla, colores celeste, rosa y punzó, acondicionado en una linda caja . . . . $ **2.50**

Juego de camisa y calzoncillo para niños, la camisa blanca o de zephir fantasía, muy buena clase, números del 28 al 35, el calzoncillo haciendo juego, en una linda caja. Las dos piezas . . . $ **3.90**

Medias 6 pares, de algodón fino y suave, para señoras, en una linda caja . . . . $ **3.90**

Cofia para señoras, en broderie y pasacinta, con anchas valencianas, forma muy elegante, en una linda caja . . $ 5.—

Juego para crema en fina semiporcelana decorada, en colores y oro, compuesta de una fuente y 12 platos. El juego . . . . $ **4.50**

Cartera para hombres, con divisiones, en cueros muy finos, varias formas . . $ **2.25**

Estuche con 12 cucharitas, de metal blanco, para café. El estuche . . $ 4.50

Corte de vestido en caja, de percal francés, calidad especial, colores firmes. El corte de 7 metros $ 2.60

Corte de vestido en caja, de rico cambray acordonado, fondo blanco, con florcitas, de color. El corte de 7 metros . . . . . $ **1.90**

Corte de vestido en caja, de muy buen crepe de algodón, fondo blanco, con florcitas Pompadour, gran variedad de gusto de moda. El corte de 7 metros . . . . $ **3.50**

Corte de vestido en caja, de crepe, calidad muy buena, con fondo blanco y de colores de moda, florcitas Pompadour. El corte de 7 metros . . . . $ **4.70**

Panera de metal blanco, plateado, 23 centímetros de diámetro $ **3.—**

Juego de camisa y calzoncillo para niños, la camisa de piqué blanco o zephir fantasía, alta novedad, con doble puños doblados, números del 28 al 35, el calzoncillo haciendo juego, en una linda caja. Las dos piezas . . . . $ **4.50**

Abanico para señoras, japoneses, con incrustaciones de nácar, en su caja correspondiente, ... $ **2.50**

Necesario - Estuche, conteniendo un surtido de útiles para el embellecimiento de las manos, en marfilina. El estuche $ 2.75

Peinetones de alta fantasía, con lindas piedras imitación brillantes, gran variedad de estilos novedosos, en lindo estuche, pesos 3.75

Pañuelera de raso pintado, muy lindo estilo. $ **2.50**

AÑO NUEVO — REGALOS ÚTILES — REYES

Segunda serie de 5 a 10 pesos

Juego para helados, medio cristal, color verde o rosa, compuesto de una fuente y 12 coquilles. El juego $ **6.70**

Juego para té, porcelana fina, con lindísimos decorados de flores en colores, y filetes de oro, compuesto de una tetera, una azucarera, una lechera, 6 tazas para té, 6 platitos. Las 9 piezas . . . . $ **5.90**

Juego para frutas, de 14 piezas con lindos decorados de colores y bordado degradé, compuesto de 1 frutera alta, 1 frutera baja y 12 platos. El juego . . . . $ **7.25**

Juego de copas, medio cristal, compuesto de 50 piezas, 12 copas para agua, 12 para vino, 12 para oporto, 12 para licor, un botellón para vino y una jarra para agua. Las 50 piezas . . . $ **9.80**

Estuche, con 6 tazas para té y platitos porcelana japonesa, a . . . . $ **8.25**

Juego de cristal Bacarat compuesto de polvera pulverizador y dos frascos. Las 4 piezas $ **8.90**

Vestidito largo, para bebé, en clarín, con ricas puntillas y embutidos valencianas y viso de sedalina, en una linda caja, ... $ **9.65**

Saquito de broderie, adornado con puntilla y viso de color rosa y celeste, para bebé de 6 meses, en una linda caja, $ 8.95

Babero en rica seda, adornado con puntilla y embutido valenciana, con una linda cajita $ 6.75

Mantelería para mesa, clase muy fuerte, mantel de 165 × 250 12 servilletas de 65 × 65. El juego en linda caja . . $ 8.95

Medias, 6 pares, francesas, de algodón negro, malla muy fuerte, para señora, en linda caja $ **7.50**

Viso de seda liberty, con lindo volado plegado, en una caja, $ 5.90

Juego de camiseta y calzoncillo, para hombres; la camiseta de hilo de Escocia, extrafino, colores lisos, blancos y de fantasía; el calzoncillo haciendo juego, las dos piezas en linda caja, a $ **8.90**

Juego de camisa, calzón y enagua, en rico bramante bordado y festoneado; para niñas de dos años. El juego de tres piezas en una linda caja $ **6.20**

Carteras de cuero, para señoras, modelo de última creación, cuero muy fino marroquí, con divisiones, neceser y forro de seda $ **7.50**

Necesario para viaje, de rico cuero, con surtido de cepillos, peine y útiles $ **9.50**

Corte de vestido en caja, rico crepe de hilo, con listas y liso, género de alta novedad, colores muy nuevos. El corte de 6 metros, doble ancho, a . . . . $ **6.90**

Corte de vestido en caja, crepe con seda, colores de gran moda, muy rica clase. El corte de 5 metros, doble ancho . . . . $ **8.90**

Corte de vestido en caja, crepe oriental, surtido de colores, buena clase, ancho 100 cm. El corte de 5 metros . . . . $ **6.40**

Corte de vestido en caja, crepe Royal riquísima calidad, colores variados ancho 100 cm. El corte de 4 metros . . . . $ **10.00**

12 pañuelos de hilo y algodón, bordados, bien surtidos, regalo muy útil para señoras, en linda caja $ **7.50**

Juego de camisita y babero, la camisita en batista de sulá festoneada a mano, y el babero de clarín, adornado con puntilla y embutido valenciana. Las dos piezas en una caja... $ 6.70

Juego de cama para una plaza, en cretona con vainilla y festón bordado, compuesto de 1 sábana de arriba y 1 sábana de abajo, 1 funda larga y 1 cuadrado, el juego en una linda caja . . . . $ **6.45**

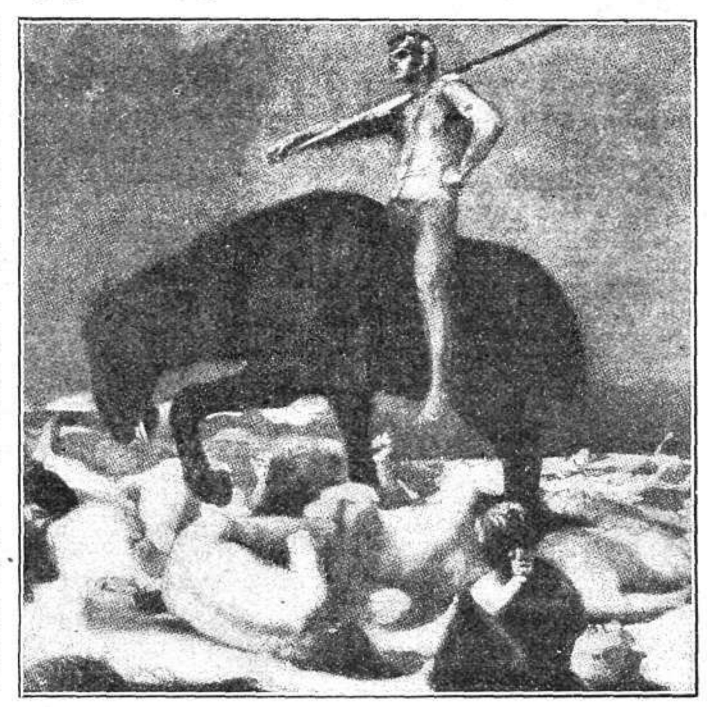
Mantelería para té, en granité, con vainilla de puro hilo, mantel de 150 × 150, para 6 cubiertos. El juego con linda caja . . $ **7.50**

La guerra, por dos grandes artistas

No siempre el arte busca la belleza que absorbe, arroba y hace olvidar la miseria terrena; genios austeros hubo que emplearon su energía creadora en acusar el claro obscuro intenso del espectáculo moral, y fueron guiados por dos musas de carácter más ético que estético: la grandeza y la indignación.

El alemán Stuck, el moderno y delicioso artista de los caprichos paganos, ha creado un lienzo de severidad solemne que tituló *La guerra:* un hombre, ¿un hombre?, no, un poder, casco imperial, lanza al hombro, pasa, dominador, jinete en un caballo sombrío, inmenso, de pezuñas vigorosas, cayendo pesadamente sobre el montón de hombres que, cubriendo la tierra, vencidos, rodando, amontonados, en vano se retuercen y se escorzan queriendo libertarse de la pesadilla, de la opresión, que sobre ellos pasa, indiferente, con sencilla, impasible y aplomada y ajena majestad.

Comente cada cual según su preferencia, y elija conforme a su opinión, decidiendo, caso de elegir y pronunciarse por algún bando, si es preferible la victoria del jinete, grandeza imperial del universo, a costa de la carnaza inerte que por el suelo se retuerce y se abate o si, por el contrario, las víctimas valían más que el superviviente y más lo perdido que lo alcanzado en triunfo de tal coste.



La guerra, *por Franz von Stuck.*

Goya fué más allá: con trazo febril sombras siniestras, ensañamiento y destrozo en el dibujo como en la realidad, no quiere acusar ni siquiera la grandeza de la barbarie, ni siquiera el arrojo de quien arrasa y muere por fe o por fanatismo: es la venganza descarnada, el ensañamiento del odio, el salvajismo de la ferocidad, la carnicería inicua y sin motivo.

Ved si no, *Los desastres de la guerra.*

Dos hombres atados juntos, y fusilados con la boca

Ya empezó nuestra grandiosa

LIQUIDACION



rebajas de precios en todos los Departamentos.





Pollera moderna, en géneros de lana lisos y fantasía, con lindo faldón y botones, varios colores y negro. OCASION, a....... $ **10.50**
El mismo modelo, en etamina negra $ 13.—
En brin blanco, $ 8.50

Moderna pollera, en finas sargas de lana, y en cuadritos blancos y negros, a.. $ **16.00**
En etamina, $ 15.—

Blusa, gran chic, en batista blanca de hilo, extra fina, combinada con piqué y botones nácar, a........... $ **12.50**

Elegante blusa, gran novedad, en batista rayada sobre fondo blanco, peto, cuello y puños piqué blanco, a.. $ **2.20**

Guardapolvo confeccionado en toile de lana, calidad extra, adornado con vieses y botones colores marino, negro y beige. Largo 135 y 140 centímetros ...... $ **16.50**











Sencillo y lindo batón en percal Alsacia pintado, con guardas del mismo tono, volado plegado, varios colores y negro. **Gran ocasión**, a .... $ **3.80**

Moderno vestido, en crep blanco y colores, faldón plegado, peto y cuello linón blanco, cinturón seda a .... $ **29.00**

Sencillo y elegante vestido en lanas fantasía, largo faldón, cuello clarín, con vainilla. **Excepcional**, pesos **22.00**

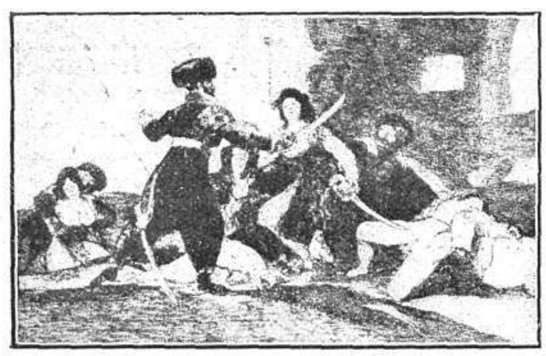
Moderno vestido bolerito, con cuello de piqué forrado en seda, pollera con faldón y botones fantasía, todos los talles, $ **25.00**

Regio vestido en crepe de hilo, con tres grandes volados, guardas bordadas, en blanco y en colores los bordados; la bata combinada con tafetán de seda, forrada también en seda, $ **69.00**

La Imperial

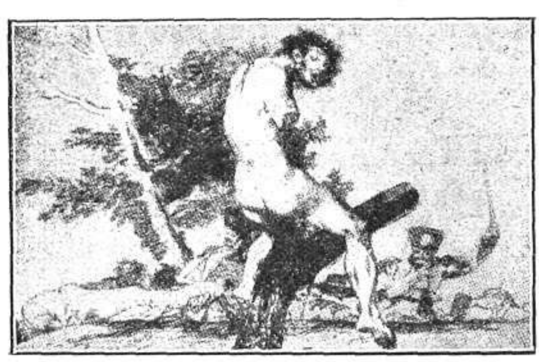
Hernández y Cía.
VICTORIA, 802
esq. Piedras - Bs. Aires

La guerra, por dos grandes artistas





Los desastres de la guerra, *por Goya, ponen de manifiesto la barbarie inicua y miserable del hombre, mayor que la de cualquier otro animal. El ensañamiento, la villanía de sus atropellos, no provienen de la necesidad feroz,*



sino de la codicia, la lujuria y la crueldad inútil.

del cañón contra la cara; mujeres arrastradas Dios sabe a dónde, a la vista de los esposos maniatados; hordas que vienen a robar las ropas de los muertos; una pareja de soldados ahorcando a un hombre, tirándole de los pies y dándole patadas en los hombros, para apretar más el nudo; un hombre en cueros, cortados a cercén ambos brazos, y clavado en una rama de árbol que, afilada, le ensarta, entero, el tronco, por el pecho...

Y al pie de las escenas, sus característicos letreros lapidarios: *Con razón o sin ella. ¡Para eso habéis nacido! Se aprovechan. Curarlos y a otra. Aún pueden servir. ¿Qué hay que hacer más? ¿Por qué?...*

— ... ¿Por qué, Señor, por qué?...

Y en tanto que la realidad va desarrollando ante nuestros ojos el cruel espectáculo guerrero, el arte nos enseña en libros, lienzos, esculturas y grabados que las almas superiores, privilegiadas, han execrado siempre la guerra y sus bárbaros fautores.

PARA TODA CLASE DE SPORT

En nuestro departamento especial para trajes de sport, encontrarán los jugadores los modelos más elegantes y cómodos para toda clase de deportes.

LA MONDIALE dedica la mayor atención a esta clase de confecciones, y los clientes de nuestra casa se distinguen por la más perfecta corrección y elegancia. — Precios sin competencia.

TRAJES DE SPORT

Blusa cazadora y breech, de brin kaki satiné	$ 28.00
Blusa y breech, brin kaki asargado	$ 16.90
Blusa cazador y breech, casimir de lana, gustos ingleses	$ 39.00
Breech, brin clase fuerte, con cordones o botones, corte inglés,	$ 9.00
Breech, de brin blanco, corte inglés, con cordones	$ 9.00
Breech, de hilo, clase fina, colores surtidos, importados de Inglaterra	$ 16.00
Breech wipcoord, clase extra,	$ 24.00



El que visita nuestra casa, encontrará siempre las últimas creaciones de la moda y los artículos más selectos para HOMBRES, JOVENES, NIÑOS y NIÑAS.

PIDAN NUESTRO CATALOGO

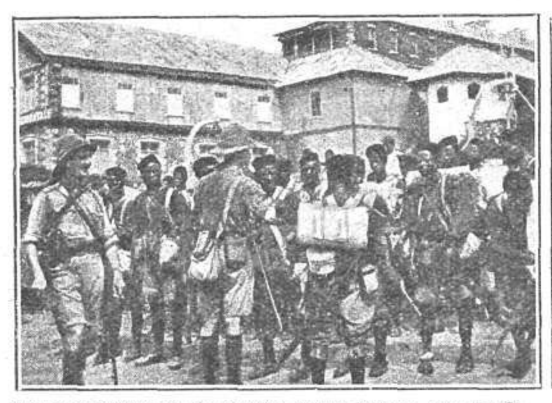
SE REMITEN PEDIDOS AL INTERIOR

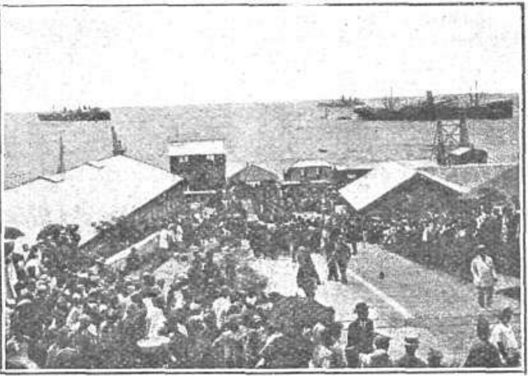
LA MONDIALE

AVENIDA DE MAYO, 801 — PIEDRAS Y RIVADAVIA

Estación Piedras del Subterráneo

SUCURSAL EN ROSARIO DE SANTA FE: SAN MARTÍN, 865


Cuerpo expedicionario de soldados negros ingleses, que van de Sierra Leona a la conquista del Cameroun, colonia alemana.

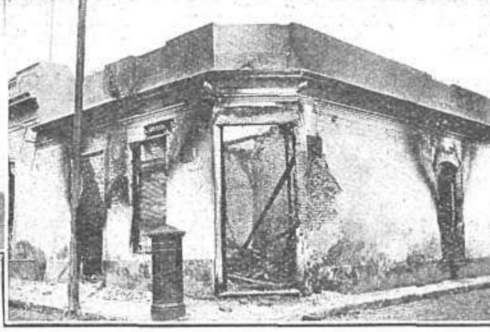

Tropas negras embarcando en Freetown, en transportes ingleses, escoltados por un crucero francés.


Los senegaleses se unen con los negros ingleses para cooperar a la conquista.


Casa indigena del Cameroun, a donde la civilización europea lleva también los horrores de la guerra.









MISION A ESTADOS UNIDOS. — Doctor Juan C. Blanco, enviado extraordinario a la inauguración del Canal de Panamá.

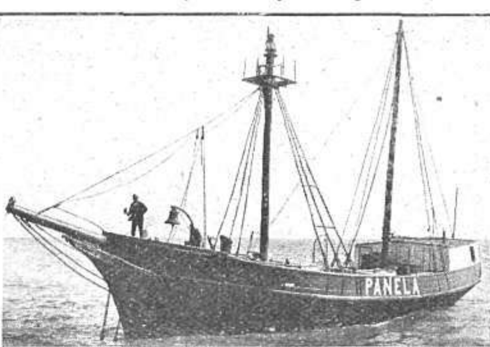
El bachiller señor Enrique E. Buero, oficial primero de relaciones exteriores, que acompañará al doctor Blanco.

COMERCIO INCENDIADO.—El almacén de la calle Libertad e Industria, destruído por el fuego.

El señor Avelino Fernández, dueño del almacén, que fué retirado por los bomberos en grave estado.



NUEVO FARO. — El nuevo faro de la «Panela», inaugurado recientemente.



El antiguo pontón-faro, «Panela», en su sitio tradicional.



NUEVO MINISTRO. — Doctor Justino Giménez de Arechaga, nombrado recientemente ministro de industrias.

Precio de Demostracion

$ 7.50 de valor real por solo $ 5.00 m/n

LA NAVAJA "DURHAM-DERBY"

es la de mayor seguridad en todo el mundo.

El grabado representa la navaja en sus dimensiones exactas y viene completa en un estuche y con seis hojas de repuesto, de acero superfinas.

UNA OFERTA QUE NO DEBERÁ PERDER.

Para hacer conocer en la República Argentina, la famosa navaja de seguridad "Durham-Derby", concedemos esta rebaja especial.

La navaja "Durham-Derby", tiene millones de clientes contentos y satisfechos en todas partes del mundo. Es la navaja que le prestará un verdadero servicio durante toda la vida.

ENVIENOS CUPON HOY MISMO

Solamente se venderá un número limitado de estas navajas, a este precio rebajado. Se remite, porte pago, a cualquier punto de la república.



George Mac Hardy

MAIPU, 240 — Buenos Aires

CUPON

Señor George Mac Hardy.

Maipú, 240. Buenos Aires.

Sírvase enviarme, porte pago, una navaja "Durham - Derby".

Adjunto el importe de $ 5.00.

Nombre ....

Dirección ....

Ciudad ....

De Santiago de Chile



El presidente de la república, los ministros de Francia y de España, con sus respectivas esposas, presenciando el corso de las flores, a beneficio del Patronato y Protectora de la Infancia.



Señoritas Amenábar Prieto, recorriendo el corso.



Familia Letalier Lean, en su artístico carruaje forma nido.


GRAN EXPOSICIÓN DE
JUGUETES
Y ARTÍCULOS
PARA
REGALOS
GRANDES NOVEDADES EN JUGUETES
Automóviles, manomóviles, triciclos, muñecas de porcelana e inrompibles, juguetes mecánicos e instructivos, payasos, cajas con mueblecitos, juegos de paciencia, bebés de celuloide, coches de mimbre para bebés, etc., etc. — PRECIOS SUMAMENTE REDUCIDOS.
A LA CIUDAD DE
MEXICO
Florida y Sarmiento-Bs. Aires

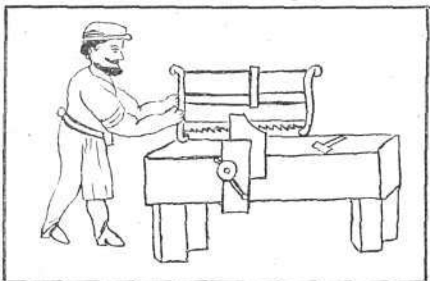


CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

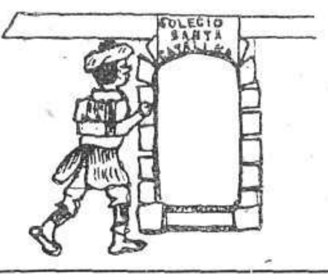


Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los 30 dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes o libros de estampas.

Los sobres deben dirigirse: «Concurso Infantil», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



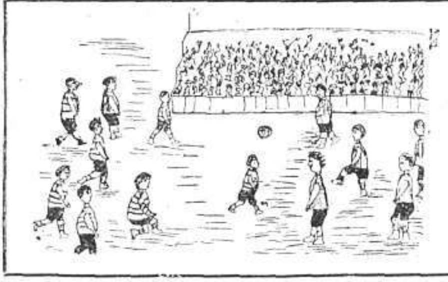
1139 — El carpintero.
CLEMENTINA BELLADOMA.



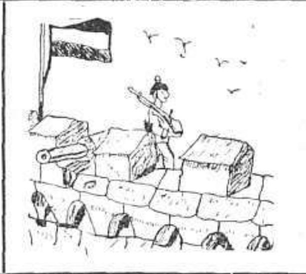
1140 — Asiduo a la clase.
JOSEFA JARQUE.



1141 — Haciendo manteca.
J. PASINI.



1142 — Partido de football.
C. BESSIO.



1143 — Centinela alemán.
RAQUEL HERNÁNDEZ.



1144 — En la playa.
N. BARTRANI.

Los dibujos premiados, aparecidos durante el mes anterior, corresponden a los números: 1077, 1080, 1082, 1085, 1088, 1089, *1092, 1093, 1094, 1097, 1098, 1100, 1102, 1104, 1105, 1107, 1109, 1110, 1111, 1112.*





LAS DOS MEJORES MARCAS

SANCY PERE & FILS y A. PIERLOT & Cie.,

de Reims (Francia)

Importados exclusivamente por nuestra casa.

Champagne **Sancy, Carte Blanche** (dulce),	botella magnum	$	**7.90**
Champagne ,, ,, ,, ,,	cajón de 6 botellas magnum,	,,	**44.50**
Champagne ,, ,, ,, ,,	1|1 botella	,,	**4.—**
Champagne ,, ,, ,, ,,	cajón de 12 botellas	,,	**45.—**
Champagne ,, ,, ,, ,,	1|2 botella	,,	**2.25**
Champagne ,, ,, ,, ,,	cajón de 24|2 botellas	,,	**51.—**
Champagne ,, **Extra Dry** (seco),	botella	,,	**4.50**
Champagne ,, ,, ,, ,,	cajón de 12 botellas	,,	**51.—**
Champagne ,, ,, ,, ,,	1|2 botella	,,	**2.50**
Champagne ,, ,, ,, ,,	cajón de 24|2 botellas	,,	**57.—**
Champagne ,, **Brut** (seco natural),	botella	,,	**4.50**
Champagne ,, ,, ,, ,,	cajón de 12 botellas	,,	**51.—**
Champagne ,, ,, ,, ,,	1|2 botella	,,	**2.50**
Champagne ,, ,, ,, ,,	cajón de 24|2 botellas	,,	**57.—**
Champagne ,, **Gout Americain,**	la botella	,,	**4.90**
Champagne ,, ,, ,,	cajón de 12 botellas	,,	**57.—**
Champagne **Pierlot, Doux** (dulce),	la botella	,,	**6.50**
Champagne ,, ,, ,,	cajón de 12 botellas	,,	**73.—**
Champagne ,, ,, ,,	1|2 botella	,,	**3.50**
Champagne ,, ,, ,,	cajón de 24|2 botellas	,,	**77.—**
Champagne ,, **Gout Americain** (demi-sec),	botella	,,	**6.25**
Champagne ,, ,, ,, ,,	cajón de 12 botellas	,,	**69.—**
Champagne ,, **Brut** (muy seco),	botella	,,	**6.50**
Champagne ,, ,, ,,	cajón de 12 botellas	,,	**73.—**
Champagne ,, ,, ,,	1|2 botella	,,	**3.50**
Champagne ,, ,, ,,	cajón de 24|2 botellas	,,	**77.—**

Nuestro surtido de champagnes es muy extenso y comprende las siguientes acreditadas marcas. **G. & H. Mumm & Co. — Pommery & Greno — Moet & Chandon —**

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES. LONDRES. PARIS.

GATH & CHAVES LD.

Departamento Comestibles: Florida y Bartolomé Mitre

V. Clicquot Ponsardin — L. Roederer — Ayala, etc., etc.
Tenemos en venta los famosos vinos champagnizados de la casa **Nathaniel Johnston y Fils de Bordeaux.**

Peritos mercantiles egresados de la Facultad de Ciencias Económicas



Señor S. Vargas M. Señor L. L. Pierre. Señor J. Reobasco. Señor A. S. Arcioni. Señor S. Winocur. Señor C. Bagliolo. Señor R. Ramoni.



Señor E. A. Bianco. Señor L. Podestá. Señor J. E. Piñero (hijo). Señor J. R. Carracedo R. Señor D. A. Fürnkorn. Señor J. B. Courbet. Señor J. Carbone.



Señor S. Rigo. Señor A. Traverso. Señor J. Wainer. Señor E. Spangenberg. Señor F. A. Iceta. Señor E. Marelli. Señor H. Pozzo.


ALTA GRACIA
Para salud y placer
Sierras Hotel - Club
Dotado del más refinado confort moderno
Temperatura ideal. Clima recomendado por todas las eminencias médicas.
Canchas de
"Golf", "Tennis"
y otros sports
A una noche de Buenos Aires
Para informes:
F. C. C. Argentino, Bmé. Mitre núm. 299, Expreso Villalonga y Gerente del Sierras-Hotel.
CASINO
Con los mismos recreos de Monte Carlo.
Autorizado por ley de la Provincia de Córdoba y dirigido por
B. Echeverría.
ABIERTO
TODO EL AÑO

Peritos mercantiles egresados de la Facultad de Ciencias Económicas



Señor J. Ferraras. Señor G. Portu. Señor J. H. Porto.

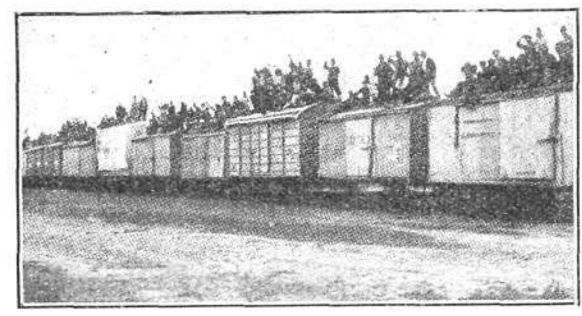


Señor L. Belvetti. Señor A. Rodríguez. Señor E. A. Feixas L.




Señor J. B. Repetto. Señor E. Ruata. Señor F. Panabianco.

Ecos de la crisis



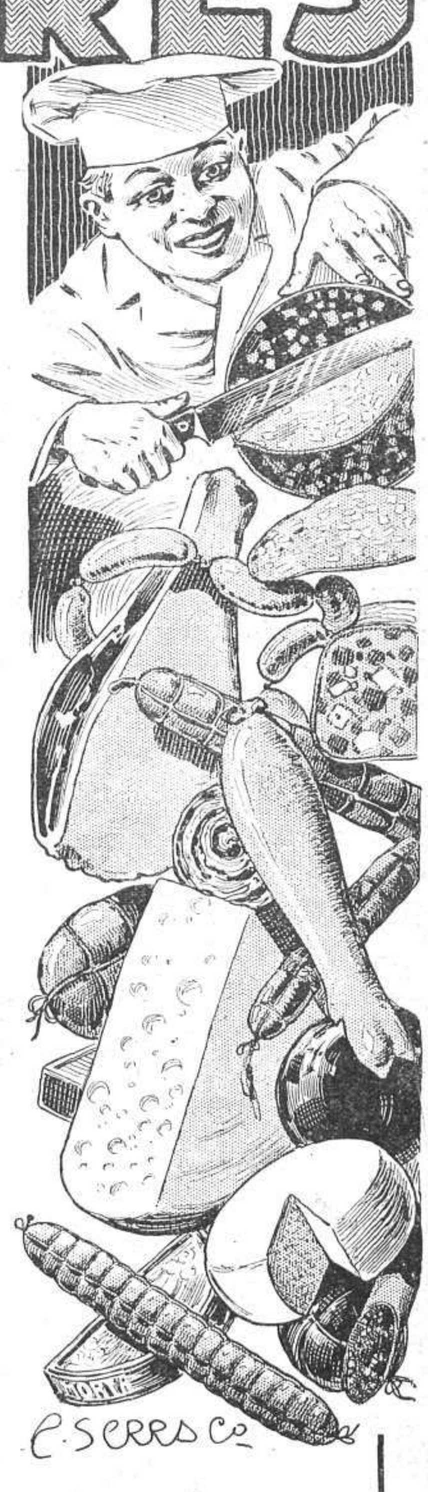
Desocupados de Villa María que se apoderaron de un tren de carga, para ir en procura de trabajo en los distritos del sur.

En Adrogué



Grupo de niños que tomaron parte en la velada organizada por la escuela 5, a beneficio de los pobres.

FIAMBRES



Nuestra sección Fiambrería, instalada de acuerdo con todos los adelantos modernos, está atendida por personal de sólida preparación, ofrecemos, diariamente, los más variados y exquisitos platos, aceptamos encargos para la preparación de cualquier especialidad.

Los siguientes artículos son importados por nuestra casa:

Bondiola italiana, de Bellentani, cortada, el kilo .... $ **4.50**
Jamón inglés, de York, crudo, J. R. Adamson, cortado, el kilo .... „ **5.—**
Jamón inglés, de York, crudo, J. R. Adamson, por pieza, el kilo .... „ **3.60**
Jamón inglés, de York, cocido, J. R. Adamson, cortado, el kilo .... „ **6.50**
Jamón alemán, de Westfalia, ahumado, por pieza, el kilo .... „ **5.—**
Mortadella de Bologna, de Bellentani, cortada, el kilo .... „ **4.50**
Salame extra, de Milán, de Citterio, cortado, el kilo.......................... „ **5.50**
Salame extra, de Milán, de Citterio, por pieza, el kilo......................... „ **5.—**
Salchichón de Vich, extra, cortado, el kilo .... „ **5.—**
Surtido de estos mismos fiambres, cortados, el kilo.......................... „ **6.—**

Vino MÁLAGA AÑEJO
(DULCE)

importado exclusivamente por nuestra casa, de las afamadas bodegas de **A. Caballero y Sobrinos,** Cádiz y Málaga; delicioso vino, especial para postre, masas, frutillas, etc.

Recomendamos probar este exquisito vino, a cuyo objeto lo vendemos al precio excepcional de

$ **0.95** la botella
y $ **11.—** el cajón de 12 botellas.



Departamento Comestibles:
Bartolomé Mitre y Florida





Usted no se da cuenta

de su propio desgaste, pero los que le rodean lo observan; siga su buen consejo, consienta en beber

un buen tónico,
un delicioso reconfortante,
un suave restaurador

OPORTO
DOM LUIZ

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XVII — BUENOS AIRES, 19 DE DICIEMBRE DE 1914 — N.º 846

En el reino de Liliput



Plaza. — **Desde que soy presidente, parece que ocurre algo a mi alrededor.**

Dib. de Alonso.

EL CANAL DE SUEZ

Port-Said. — Canal marítimo.

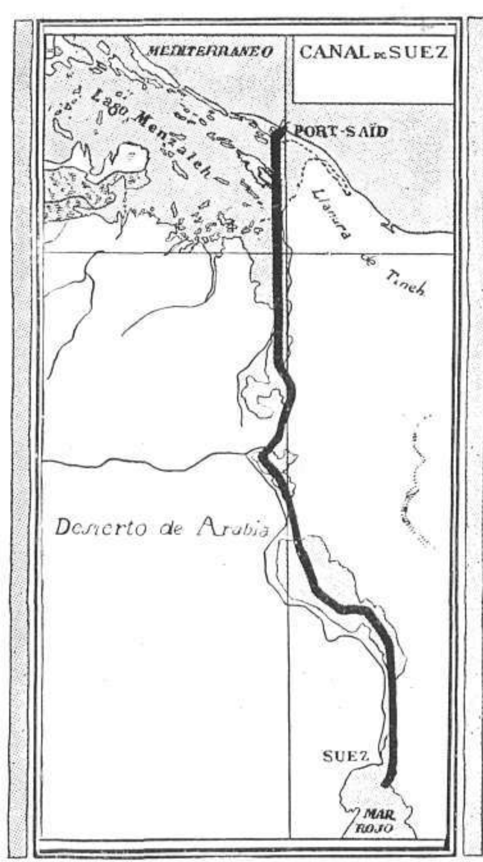
Desde que el gobierno de Constantinopla resolvió participar en la guerra, poniéndose del lado de la alianza austro-alemana, pudo comprenderse que uno de los principales objetivos de la ofensiva turca contra los aliados de la Triple Entente, habría de ser el canal de Suez.

Las operaciones en el Cáucaso, entre los ejércitos otomanos y moscovitas, no tienen sino una importancia muy secundaria; en cambio si los turcos lograran apoderarse del canal de Suez, crearían para la Gran Bretaña una situación bastante delicada, pues le cortarían sus comunicaciones con la India por esa vía, y amenazarían el Egipto, cuya posesión es para los ingleses de grandísima importancia.

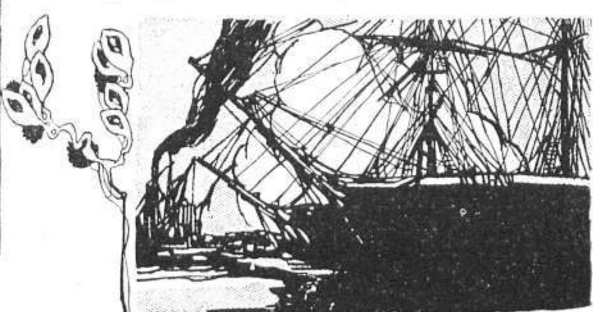
Ante esa espectativa, los ingleses se han preparado para defender el canal. A los contingentes británicos y egipcios, mandados éstos por jefes y oficiales ingleses, han agregado tropas hindúes, y han fortificado considerablemente la zona oriental del canal, mientras su escuadra, tanto en las costas del Mediterráneo como en las del mar Rojo, procura estorbar de todas maneras la concentración de las fuerzas turcas, que marchan al combate mandadas por Izzet - baja, estando la dirección superior de las operaciones encomendada al estado mayor de jefes alemanes que funciona en Constantinopla.

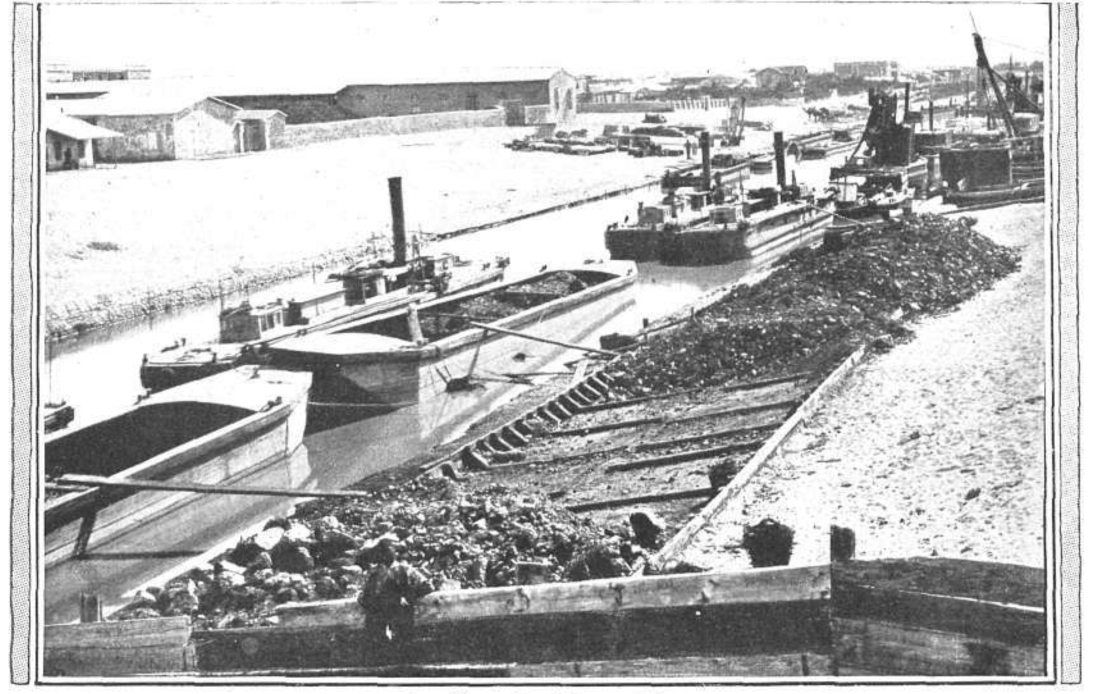
Como se sabe, la construcción del canal del Suez se debió al genio de Fernando de Lessep, y su inauguración puede decirse que fué el último grande acto a que asistió Napoleón III. A poco el segundo imperio fué derrumbado en Sedan y el canal de Suez pasó, en realidad, a manos de los ingleses.

La compañía constructora y explotadora era y continúa siendo una compañía francesa que tiene su domicilio legal en París; pero gran parte de las acciones pertenecen al gobierno inglés, que, de ese modo, ejerce un contralor efectivo



Plano del canal de Suez.





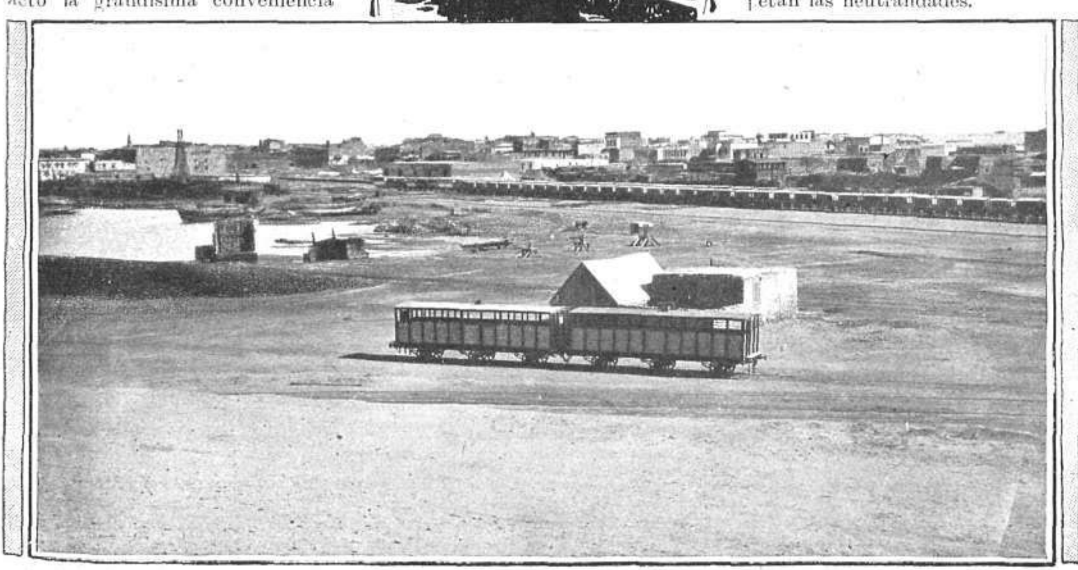
Ismailia. — Canal de agua dulce.

sobre el canal. La adquisición de esas acciones por el gobierno de Londres, fué la obra del gran político Disraeli, más conocido con el nombre de lord Beaconsfield.

En 1874, el jedive de Egipto Ismail, se encontraba acosado por sus acreedores. Sin saber de dónde sacar dinero ofreció en venta al gobierno francés sus acciones de la Compañía del canal; pero ese gobierno, que aún no acababa de liquidar el pago de la indemnización de guerra a Alemania, no se atrevió a tomar la responsabilidad del pago de tan gruesa suma, más de doscientos millones de francos, y no aceptó la propuesta del asendereado Ismail. Entonces éste se dirigió al gobierno inglés, presidido por lord Beaconsfield. El gran político comprendió en el acto la grandísima conveniencia que Inglaterra tenía en adquirir el contralor del canal, y, por sí y ante sí, sin esperar la reunión del Parlamento para consultarlo, compró las acciones de Ismail. Entonces, lord Beaconsfield fué muy atacado en Inglaterra misma; pero ahora todos los ingleses reconocen la patriótica previsión con que procedió.



Por la convención de Constantinopla, el canal de Suez fué declarado neutral para todas las banderas del mundo. Hasta ahora esa neutralidad no ha ofrecido dificultad alguna para su mantenimiento, tanto tratándose de buques mercantes como de buques de guerra; pero si los turcos se apoderan del canal, es dudoso que su neutralidad continúe tan bien guardada como hasta ahora, en una época en que tan poco se respetan las neutralidades.



Vista de Suez.



Verdades y mentiras

Desde que estalló la guerra, y el telégrafo vino a atacarnos los nervios con relatos macabros y espeluznantes, estamos sin saber cuándo una verdad es mentira, ni cuándo una mentira es verdad.

Parodiando a Campoamor, podríamos decir:

«Lo que trasmite el telégrafo
nada es verdad ni es mentira,
todo es según el reporter
que nos manda la noticia.»

Y como a los corresponsales de la guerra les está prohibido acercarse a los campamentos, bajo pena de muerte, y éstos quieren conservarse incólumes para poder dedicar su vida a la fabricación de telegramas, dicho se está que telegrafían lo que no han visto, o lo que interesa a sus gobiernos.

Hay muchos que culpan a la censura si sus noticias no son todo lo claras que sería de desear, y ello es verdad en parte, porque hemos leído telegramas que parecían un problema de álgebra. Ejemplo: Hemos tomado al pueblo de A y hemos atacado el B, sintiéndose fuerte cañoneo en la ciudad de C; pero el éxito de la batalla es una X.

Otras veces los telegramas se manifiestan optimistas y nos dicen: Llevamos al enemigo un ataque, al que contestaron con un contraataque; pero después de un recontraataque tuvo que ceder.

También nos presentan a los ejércitos como agrimensores, y nos dicen telegráficamente: Nuestro ejército avanzó dos kilómetros en la región de P, y retrocedió varios metros en la de H. Hubo momentos en la refriega en que las tropas enemigas se encontraron a varios metros.

Todo lo cual prueba lo difícil que es ejercer la profesión de corresponsal, obligado a medir las pulgadas de tierra que defienden los soldados.

Pero donde el arte de estos inventores de noticias se pone a prueba, es en el momento de telegrafiar una victoria o una derrota. ¡Los muertos que han matado telegráficamente estos señores! Si se sumaran, ascenderían a muchos millones, y a ser ciertas esas hecatombes que nos quitan el sueño a los neutrales, ya no quedaría en los países beligerantes ni quien enterrara a los muertos.



Según ellos, una derrota es un plan estratégico, la copada de un regimiento, una celada que se tiende al enemigo, una batalla en la que mueren dos mil o más soldados una pequeña escaramuza, y la toma de una ciudad, la modificación de un plan de campaña.

Está visto que, mientras queden con vida los corresponsales, la guerra no va a terminar: a ellos les basta oir retumbar el cañón o ver correr media docena de soldados, para lanzar por el cable una noticia sensacional.

Pero como hemos dicho anteriormente, que a los corresponsales no les llevan el apunte en los campos de batalla, y ellos tienen que cumplir la consigna de conmover al mundo con sus fantasías telegráficas, nos imaginamos los recursos de que se valdrán para proveerse de noticias. Un aldeano que viene huyendo de la quema... de su casa, un soldado que de la vanguardia se pasó heroicamente a la retaguardia, son elementos suficientes para proveerse de noticias: a ellos se agarra el corresponsal como a un clavo ardiendo; y lo que le cuentan, elevado al cubo según los casos, o rebajado como el alcohol en otros, le basta para dar que hacer al cable y llenar las columnas de todos los diarios del orbe con las noticias más estupendas.

Si la inventiva de los señores corresponsales la dedicaran a cosas prácticas, a estas horas se habrían resuelto todos los problemas que quitan el sueño a los aspirantes a sabios.

El público ha llegado a creer que los corresponsales son un cuerpo de ejército, que tienen por misión apoderarse de todos los telégrafos que encuentren al



paso, y así puede justificarse, que la verdad que hoy nos comunican resulte mañana una mentira, y que tratándose de muertos, heridos o prisioneros, tengan tantos ceros a la derecha las unidades y resulten cifras tan redondas.

JULIÁN CASTEX.

Dib. de Redondo.



Crónica de la Guerra



De nuestros corresponsales



El sargento inglés Guorner Derbyshire condecorado por su heroico comportamiento, al mando de una batería, en la batalla del Marne.



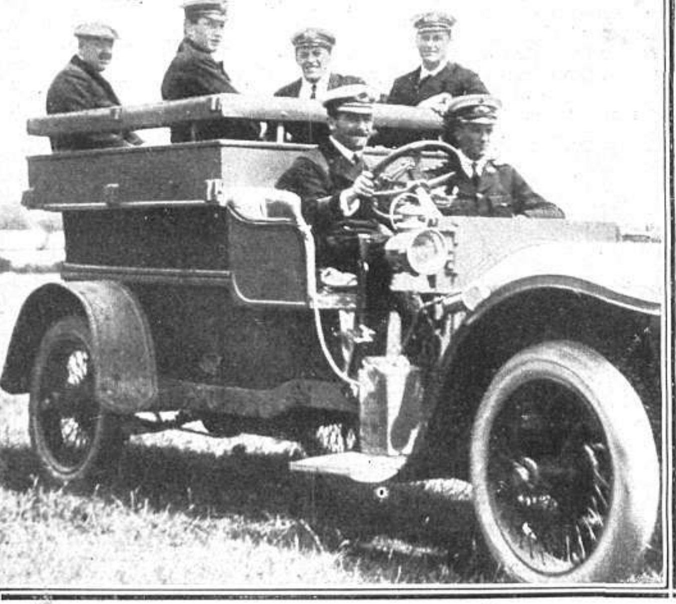
El rey de Inglaterra Jorge V y el general Hamilton, en su visita al general French.



El sargento inglés Driver Osborne, condecorado por su heroico comportamiento en la batalla del Marne, al mando de una batería.



Richard Lloyd Georges y su hermano Gwilym, hijos del Ministro de Hacienda de Inglaterra, que se han incorporado como oficiales al ejército británico en Francia.



El famoso comandante Samson, en su automóvil blindado que él mismo maneja. Por la mañana es aviador, después del almuerzo recorre las líneas en un automóvil blindado, y cuando tiene tiempo para ello, corre un tren blindado también. Un oficial de artillería estima que Samson cuesta a los alemanes de 5 a 6000 granadas, además de una inmensa cantidad de cartuchos de fusil. Dos cañones de grueso calibre muy bien ocultos causaban estragos en las filas enemigas. Los alemanes, que con sus howitzers de gran calibre no pudieron localizar esos dos cañones, se lanzaron al ataque y ocasionalmente se acercaron al sitio en donde estaban ocultos. Entonces Samson, en su tren blindado, se precipitó casi hasta las mismas líneas alemanas, les hizo dos rápidas descargas y regresó velozmente, para reaparecer en otro lugar y dar a los invasores otra carga.

El combate de las Malvinas

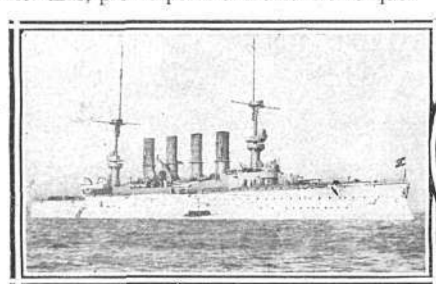
Cuando, después del combate del 1.º de noviembre, en el cual, frente a las costas chilenas, fué vencida la escuadra inglesa del almirante Craddok, el almirante alemán von Spee estuvo en Valparíso, dijo a un marino chileno:

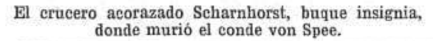
— Ahora hemos sido vencedores; pero estamos condenados a morir dentro de breve plazo.

El plazo ha sido quizá más breve de lo que se imaginaba el valeroso almirante alemán; pues apenas trascurridos treinta y ocho días de su triunfo, una nueva y poderosa escuadra inglesa, al mando del almirante Sturdee, destrozó la suya, y él mismo encontró la muerte a bordo de su buque.

La escuadra alemana vencida cerca de las islas Malvinas se había formado con buques procedentes de todos los extremos del mundo. El *Gueiseman* y el *Scharnhorst*, habían partido de los mares de la China; el *Leipzig*, del Pacífico septentrional; el *Dresden*, del mar de las Antillas; el *Nuremberg*, de los mares africanos. Juntos todos, después de largos viajes durante los cuales hicieron todo el daño posible a sus enemigos, obtuvieron el triunfo del 1.º de corriente; y durante varias semanas dominaron en los mares del sur, amenazando seriamente el comercio británico, que quedó poco menos que suspendido. Sin puertos propios de refugio, sin estaciones carboneras, la escuadra alemana tuvo que proveerse en alta mar, para esperar el inevitable ataque.

En los primeros días de noviembre zarpó de Inglaterra la escuadra del almirante Sturdee, cuya composición no se conoce, y se puso en busca de los buques alemanes. La lucha fué mortal; la escuadra del kaiser fué casi totalmente destruída; y la navegación ha quedado, puede decirse, libre para las banderas aliadas. Los buques alemanes fueron hundidos después de tenaz resistencia, y sus tripulaciones, con el almirante mismo, buscaron su tumba en las ondas vivando a Alemania.

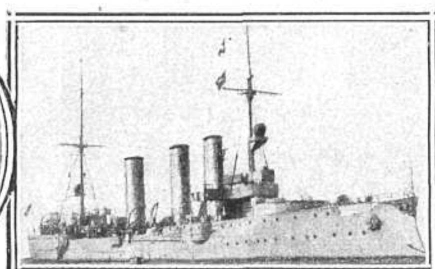




El crucero acorazado Scharnhorst, buque insignia, donde murió el conde von Spee.



El vicealmirante alemán conde von Spee.



El crucero rápido alemán Dresden, que se refugió en Punta Arenas.



Vista de la costa argentina, en las proximidades del estrecho de Lamaire, por donde navegaba la escuadra alemana cuando fué avistada por la flota británica que le presentó combate.

El barón de Brocqueville, ministro de la guerra de Bélgica, en un pueblo de Flandes, acompañado del coronel Clooten.

Una escena en las dunas belgas, frente a Polland Willows. — Un soldado sobre un árbol, haciendo fuego sobre tropas enemigas.

En Dixmude. — Una mujer muerta por el derrumbe de su casa, durante un bombardeo.

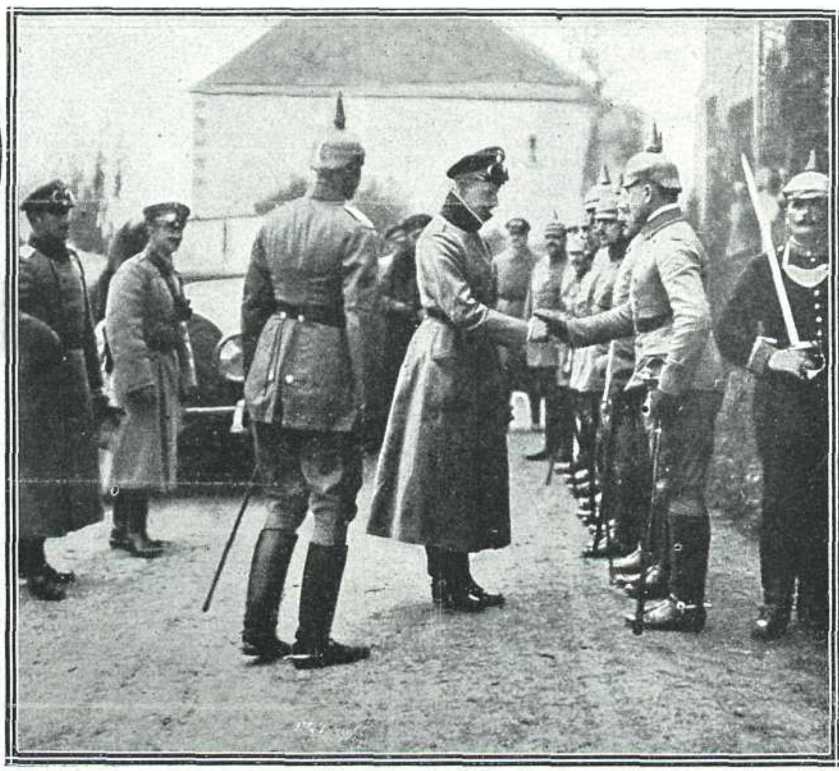
Una escena de combate en la región de las dunas, en Flandes Oriental. — Los soldados tomando posición en los bosques de álamos que fijan las dunas, batiéndose contra los invasores.



El general alemán Liman von Sanders, comandante en jefe del ejército turco. Anteriormente este general era el jefe de la misión alemana en Turquía.



El general austriaco Evetozar Paroevic, que ha mandado el cuerpo de ejército contra Servia, y que últimamente se apoderó de Belgrado.



El kronprinz, en el campo de batalla del Este de Francia, entregando a los oficiales las primeras cruces de hierro que se concedieron después de la batalla de Longwy. El cuerpo de ejército que manda el príncipe heredero de Alemania fué el encargado de atacar el campo fortificado de Verdun, considerado como inexpugnable, y en realidad lo ha sido.

La princesa Augusto Guillermo de Prusia, visitando, en Berlín, un hospital de guerra, y rodeada de soldados ya convalecientes de sus heridas.



DESPUES DEL COMBATE

Dulce et decorum est pro patria mori... Pero no todos los que acuden al campo de batalla en defensa de su patria, tienen ese último y supremo consuelo de sus fatigas y afanes. No a todos los combatientes les es dado caer, pecho al frente, víctimas de la bala enemiga. Por decenas, hay quienes aseguran que por centenas de millares, se cuentan los prisioneros que recíprocamente se han hecho los ejércitos beligerantes. Triste condición es la del prisionero; es doloroso para un soldado, asistir impasible a la lucha en que se juegan los destinos de su patria. Pero la lucha actual asume tales caracteres de violencia, que gran número de los prisioneros lo son porque se encuentran heridos. El heroísmo se derrocha gloriosamente de uno y otro lado; y esos prisioneros heridos lo atestiguan de manera elocuentísima.

Dib. de Alonso.

A · DARIO [1]



No es tu soneto, Rubén
Que ha de retar los vestigios,
Cuando el odio de los siglos
Ha tocado a somatén;
Pegaso, no palafrén
Pide para su canción,
Esta raza de Bullón
Que no se hizo para el yugo,
La idealista en Víctor Hugo,
La indomable en Napoleón.

Deja tu trova incensaria,
Que no con ritmos de Grecia
Podrá detener Lutecia
La turbamulta incendiaria;
Vibre, en cambio, solidaria
La protesta varonil,
Y plasma el verso senil
Que tus joyeles blasona,
En formidable tizona
Y en Marsellesa viril.

Así te admiro, gallardo
En los rudos entreveros,
Con la cota de Ontiveros,
Con el airón de Bayardo;
— Que un sentimiento bastardo
No cabe en tu corazón —
Ajusta, pues, el arzón
De tu nervioso corcel,
Y haz de tu pecho un broquel
Contra el avance teutón.

Ve que la ilustre Matrona
De tu alabado esponsal,
Tiene en peligro mortal
Su Panteón y tu Sorbona;
Ve que su rival baldona
Su secular oriflama;
Y si Lutecia fué llama
Que tatuó tu flor de lis,
Y fué tu dama París,
Lucha y muere por tu dama!

Cuelga, hijo de Godofredo,
Tu tirso sobre el arnés,
Que siempre un garzón francés
Fué sin tacha y fué sin miedo;
Y ve al campo con denuedo,
Con la pasada arrogancia,
Con que advocaste en tu infancia
Tu poética quimera,
Y pon sobre tu cimera
El «signo vinces»: ¡Por Francia!

Tú, que en tu viejo soñar
Dejaste un día el pensil
De tu América nubil,
Por el riente bulevar;
Tú, que fuistes a abrevar
En esa Arcadia florida,
Toda la sed inmedida
De tus ensueños primeros;
Como cuadra a los troveros:
¡No abandones tu querida!

Y no olvides que de aquí
Han de pedir por tu suerte,
Desde su templo, Almafuerte,
Desde su huesa, Martí;
Deja el plectro zahorí,
Que es de guerra la canción;
Y lleva a tu corazón
El fuego de la poesía,
Ariete en Echeverría,
Tajante espada en Mirón.

Así te miro, gallardo,
Noble, leal y patriota,
Calzando la borgoñota
Que fué símbolo en Bayardo;
— Que un sentimiento bastardo
No cabe en tu corazón; —
Mira que el rubio teutón
Se acerca a violar tu Dama,
La que brilló en su oriflama,
La que te dió su canción!

W. JAIME MOLINS.

(1) A propósito del popular soneto de Rubén Darío: «A Francia»

Dib. de Alvarez.

DEL CERCADO AJENO

¿Es largo?...

Desempeñaba el Ministerio del Interior un ciudadano que jamás descolló por la contracción a los asuntos de su cartera, ni menos por el amor a las bellas letras.

Un día penetró a su despacho el poeta Carlos Guido y Spano — encargado a la sazón del Departamento Nacional de Agricultura — con un rollo de papeles en la mano. Traía el aire radiante y satisfecho. Había quebrantado su máxima famosa, — el día se ha hecho para descansar y la noche para dormir, — dando cima a un prolijo y poético informe sobre las riquezas agrícolas del país, y quería conocer la opinión de su jefe antes de entregarlo a la publicidad.



— Es una sucinta relación sobre el estado de nuestra agricultura, y de los medios más adecuados para impulsar con eficacia su adelanto, — dijo como preámbulo disponiéndose a leer.

Pero el interpelado no lo dejó proseguir; echó una mirada recelosa al manuscrito, abriendo los grandes ojos asombrados, e interrogó anhelante:

— ¿Es largo?...

— No, señor ministro; yo no soy latero sino cuando escribo para el público, y todavía existe la ventaja de que sólo me escucha el que quiere leerme. Volveré, cualquier día, cuando su excelencia esté más desocupado.

Y sin atender las excusas del apabullado ministro, se encasquetó de golpe el chambergo tirolés sobre la nevada cabellera leonina, y haciendo una ceremoniosa reverencia traspuso la puerta del despacho.

— *Margaritas ante porcos*, — iba murmurando indignado, cuando le atajó el paso el subsecretario, que venía agobiado con el cartapacio del despacho, a que lo rubricara su excelencia.

— Recitando versos, don Carlos, — preguntó el empleado por decir algo al notar el gesto malhumorado del gentil poeta.

— Sí; de San Mateo, un evangelista de la gran... China, — respondió Guido con la retozona picardía reflejada en sus ojillos vivaces, y echó a andar muy erguido haciendo molinetes con el rollo de papeles.

LÁZARO MONTIEL.

Dib. de Fortuny.

Los estudiantes y la guerra



Hay algo en la idiosincrasia del estudiante, que le separa de la vulgaridad que todas las emociones sociales tienen. Tal vez él sea el primero en recibirlas. Más no en conjunto, sino en el crisol de un criterio propio y original. Si pudiese trasmitir la sensación que he recogido en las facultades, en

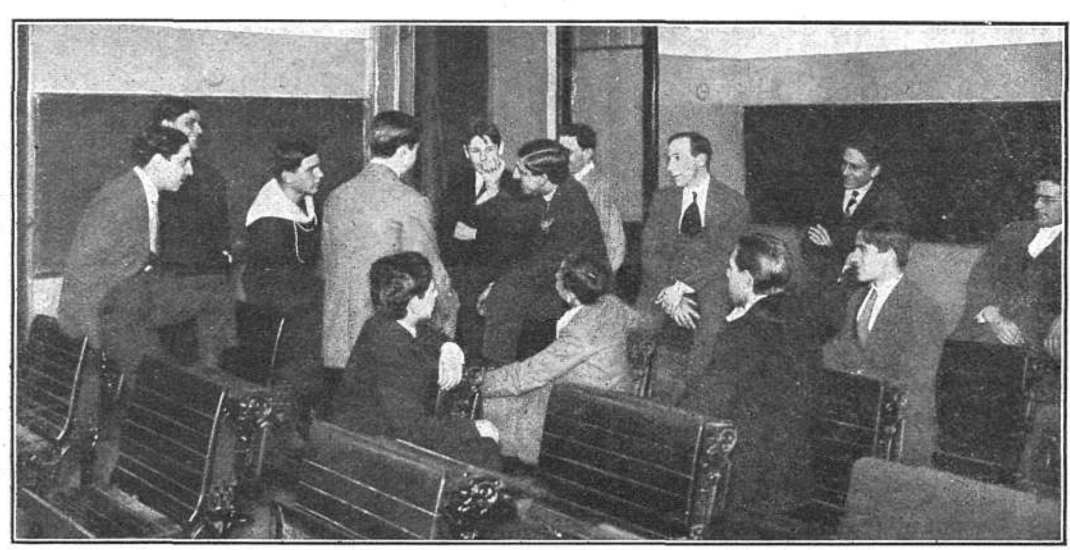


La situación de los ejércitos, según los telegramas.

quiere la sabiduría muchas veces.

En los claustros se ha oído el eco de las batallas, en el comentario estudiantil que suena siempre con estruendo de sarcástico humorismo, y fulgura bajo la faz del ingenio y de la inventiva de más de cuatro muchachos llenos de talento. Como quien dice, talentos tirados a la calle para ser recogidos por la primer ambulancia que la suerte eche por esos mundos. El grave problema que han de resolver las más poderosas armas de la tierra, es para estos chicos un asunto sentimental, puramente de corazón. Y como no han de dar cuenta de sus opiniones, ni a Dios ni al diablo, hablan bien alto de sus afectos por los pueblos de alma pintoresca.

Las jóvenes que van a las clases, han llenado sus álbumes con los nombres de Lheman, del «Rey Héroe», de Lovaina, de Reims... Diariamente se comentan las noticias en el discreto espacio de una

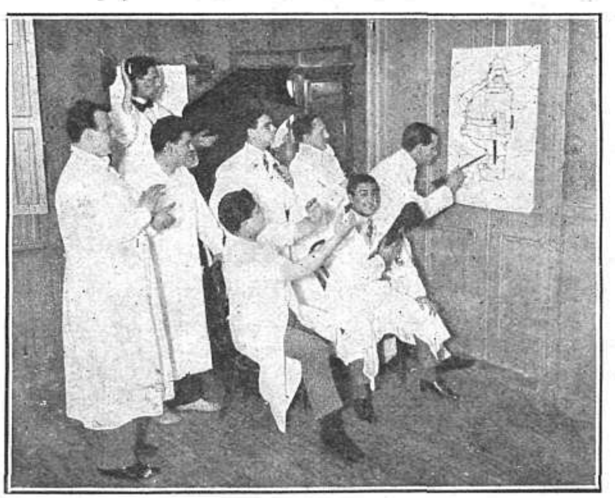


Fin de curso. Los comentarios de la guerra sobrepujan a los del programa escolar.

los colegios superiores, en las escuelas profesionales y en las guardias de los hospitales, tendríamos tema sabroso para rato.

La inquietud de los exámenes ha sido aminorada este año por la preocupación de la guerra. Muchos habrán olvidado la pauta de sus estudios, pero habrán adquirido importantes conocimientos geográficos. Casi seguro, habrán desvanecido muchos conceptos equívocos acerca de la situación de los puntos donde se combate...

Verdad que un título universitario reemplaza brillantemente los esfuerzos que re-



Humorismo estudiantil: practicantes de medicina que toman la cosa para la caricatura.

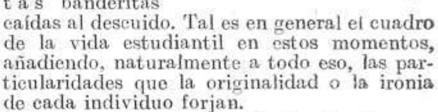
postal, que tras otras, y antes de otras, va a formar la crónica sutil de esta hecatombe. ¡Quién sabe que de vagos proyectos animan esa proligidad, que tiene mucho de hogar, mucho de materno! Más tarde vendrá otra niña y leerá los apuntes de la madre cuando era niña. Falta mucho, pero llegará como todas las primaveras y pasará como los tristes otoños, dejándonos a los que tenemos la desdicha de sentir, una empalagosa reminiscencia de cosas que sólo se pueden vivir una vez en la vida, y con una rapidez muy cruel.

El buen humor de



Lectura de noticias, por alumnas de la Escuela Profesional.

Junto al montón desordenado de libros, el borrador con un croquis de la trinchera tal o cual. Más allá, un Kaiser de yeso, abrumado por el enredo de veinte periódicos. En una pared, la sombra de la Paz decapitada por Marte, y al pie de la cama, unas cuantas banderitas caídas al descuido. Tal es en general el cuadro de la vida estudiantil en estos momentos, añadiendo, naturalmente a todo eso, las particularidades que la originalidad o la ironia de cada individuo forjan.



Se organiza una expedición de alumnos de medicina pertenecientes a las clases superiores, quienes desean marchar a las líneas de batalla para curar heridos. No sé si el proyecto tendrá éxito. Pero de todas maneras, los muchachos activan los preparativos con la misma decisión con que se parte para un paseo campestre. Con ese entusiasmo que sólo se experimenta cuando la existencia presenta un amplio horizonte, y con esa irreflexión que ha hecho del estudiante un ser risueñamente travieso, bullanguero y simpático...

los estudiantes desvía un tanto el corazón de esas sensiblerías amables. No hacen cuestión de apreciaciones. Abrevian con un gesto intencionado y vivaz, toda la explicación que os podrían hacer en una hora. Hacen caricaturas, desfiguran nombres, apostrofan personajes.

Los libreros habrán obtenido buen rendimiento con el expendio de mapas de Europa y separadamente, de todos los países que están metidos en la contienda. En todas las habitaciones donde viven estudiantes amigos, he hallado uno o dos mapas con sus correspondientes divisas.



Alumnas de los colegios franceses confeccionando abrigos para las tropas republicanas.

El diario de la guerra, en el que se anotan los sucesos para un álbum.

Por esto me ha parecido interesante la recorrida por las clases, recordando que en todas partes y en todas circunstancias el alma estudiantil vibra con fuerza propia, y antes que el alma de los pueblos.

SANTIAGO FUSTER CASTRESOY.

Miedo de amar...

La noticia consternó a todos: amigos, compañeros, desconocidos... « Deanville se muere! » — Se arrebataban los periódicos a los vendedores con emoción verdadera, para saber la marcha de la enfermedad. ¡Imposible! ¡Morir él, el querido hombre público, el orador mimado por el auditorio elegante, el fuerte, audaz, bondadoso despertador de energías; el amigo fraternal de la juventud laboriosa... ¡imposible!

———

Regresaba de un corto viaje de descanso para su cerebro en eterna ebullición, y el mal que parecía implacable, le había herido a traición allá, lejos de todos, una noche en que se sintió invadir el alma por toda la locura de Montmartre... Fué un dolor hondo, que le traspasó el pecho como daga templada en alevosía. Y ahora, todo el hermoso vigor de su cuerpo luchaba bravamente contra la Enemiga que le acechaba como a presa de excepción. Todo otro asunto parecía relegado a segundo término en aquellos días de tristeza; la servidumbre de confianza se ocupaba casi únicamente en trasmitir noticias del paciente: —« ¿Cómo sigue?» —«Mal, muy mal.» —«Sufre menos...» —« Peor. »—« Más aliviado...» Y así, la alternativa inquietaba las almas.

Un día, ¡por fin! tras recio combate de la naturaleza y la ciencia contra la Intrusa, apareció el anhelado suelto: «Ha declinado la extrema gravedad del mal que aqueja al señor Deanville. Los facultativos aseguran su mejoría en breve tiempo, si no sobrevienen complicaciones».— Fué un respiro. ¡No podía ser de otro modo! ¿Cómo concebir a la ciudad sin Deanville? Renació la alegría y ya no se pensó más que en el momento de verle aparecer nuevamente, joven, vigoroso, correcto, con su eterna expresión regocijante en el rostro, y el saludo expresivo en la mano leal.

———

Muchas mujeres habían desfilado por la vida sentimental de Deanville. Unas, cinematográficas, en rápida y amable visión de alegría y belleza; otras, como mala pesadilla, con celos vibrantes, caricias de leonas, absolutismos feroces, amenazas inquietantes... mujeres de violencia, de tragedia casi; y todas olvidadas, esfumadas como risueños o tristes paisajes entrevistos al correr del tren en el turbulento viaje de ida y de retorno, a que estaba sujeto constantemente su espíritu aventurero. ¿Todas olvidadas? No. Hubo una *que hubiese querido olvidar*... Ocupó un período relativamente largo de su vida romántica, con su imperiosa belleza meridional, con la enfermiza vibración de sus nervios tensos, con la agilidad archifemenina de su inteligencia. Fué la vez que *sintió* realmente a la mujer: una emoción sincera, no compartida por la que llevaba en su organismo todos los gérmenes de la ingratitud y del vicio. Lo abandonó. Y quedó el alma del apasionado como frío y desolado caserón, azotado por todos los vientos, expuesto al derrumbe, imposibilitado de dar hospitalidad a nadie. ¡Solo, inmensamente solo!...

———

Aquel día se sintió realmente mejorado. Si no se lo impidiesen los médicos, que le recomendaban algunos días más de reposo, partiría en su bello auto, lejos, donde poder aspirar profundamente el olor de las rosas y llenar los pulmones del resucitante aire primaveral. Repantigado en el sillón de lectura, fumaba con deleite su primer cigarrillo de convaleciente y leía las cartas de parabienes que le llegaban innumerables. Su «valet de chambre», solícito, le atendía. — «Dime, Pedro, te he dado trabajo, ¿verdad? Habrás tenido que informar a tantos sobre mi estado... — «Perdóneme, el señor: la única molestia que yo hubiese experimentado, sería la de no poder decir a todos que el señor se encontraba perfectamente. » — «Gracias, Pedro. Pero, oye: entre los que inquirían, ¿quiénes fueron los más consecuentes? » — « Todos, señor; pero, sobre todos, una dama: ha llamado hasta tres veces diarias para saber cómo seguía el señor. » — « ¿Sabes quién es?» — « La señora Clara Maerlit. Y me ha rogado con gran insistencia hiciera presente al señor su deseo de hablar con él cuando se levantase. » ¡Extraño! El nombre, de resonancia en los círculos sociales, le era familiar; sin embargo, nunca tuvo ocasión de conocer a la dueña. ¿Qué clase de mujer sería? ¿Joven, vieja, bella? Audaz, desde luego. Era muy fácil salir de dudas. Además, fuese quien fuese, estaba obligado a agradecer cuanto antes solicitud y gentileza tantas...

Rrinn... rrinn... rrinn... — «Hola? Sí, señora. Mucho mejor, señora; hoy se ha levantado. Un momento. La señora Maerlit, desea saber si es posible hablar a usted...» — «¿Hola? Servidor, señora. ¡Qué buena es usted y cuánto agradezco su asiduidad!... ¡Oh, señora! ¡mi pobre vida no merecía homenaje tan bello!... ¿Que qué hago? Fumo con todo el sensualismo de que soy capaz, mi cigarro, y mientras persigo vagamente las espirales locas, pienso en la infinita dulzura de la convalecencia, asisto maravillado a la resurrección de las ilusiones que morían conmigo, y ben-

digo fervorosamente su corazón de mujer-madre que así siente y acompaña el dolor ajeno... ¿Ver a usted?... Era una aspiración que no me atrevía a descubrirle... Pronto, muy pronto: el primer día que salga: mañana tal vez...»

Y llegó el mañana, lento, para sus apremios de galanteador que presentía llena de interés la aventura inminente.

Inmediatamente recordó aquella fisonomía. Muchas veces había visto fijos en él los grandes ojos negros, durante las conferencias que sobre psicología experimental diera antes de su viaje. Y en la calle hízole volver la cabeza más de una vez la silueta inquietante... Y ahora, estaba allí, frente a él, con sus nervios finos de mujer, en tensión, las manos sin reposo, los ojos llenos de luz, vibrante todo su hermoso cuerpo por la proximidad de aquel que era para ella atracción y espanto de océano, de llama, de selva...

Después de la entrevista deliciosa, durante la cual permanecieron cohibidas todas sus audacias, sintiendo flotar entre ellos un continuo intercambio de emociones y graduaciones sentimentales, viendo asomar el ingénio, el vigor y la sutileza de aquel espíritu femenino, Deanville tuvo miedo de amar... Su única, enorme cobardía, semejante a la del que casi enceguecido por exceso de luz, vive en la tiniebla como en un destierro voluntario, armó frente a él todo un ejército de hostilidades y propósitos que juzgó inquebrantables... Y al día siguiente, llamaba por teléfono, con impaciencia de amador novel, a la maga despertadora de sensaciones, para suplicarla le permitiese verla en seguida, otra vez...

Consintió la pródiga ebria de triunfo. Y comenzó la ascensión a la felicidad: un peldaño de raso, el otro de espinas, uno de flores, de alimañas el otro... De pronto, vislumbró el abismo sabiamente disimulado bajo un lecho de violetas... Palpó la herida antigua y bramó de dolor. Y ante la certidumbre de su impotencia para vencer a la enemiga formidable que adivinaba, se refugió de nuevo en su tremenda soledad afectiva, con un gesto de renuncia que lo envolvió como un sudario... Frío de ruinas llegó hasta el alma de la sincera y la soberbia flor de pasión, pronta a prodigar su aroma, lo aprisionó de nuevo entre sus corolas sangrientas, con espantoso crujir de esperanzas y mutilaciones de ideal...



La suprema cobardía — que todo lo vence no obstante la voluntad — sofocó al Amor entre los brazos hercúleos. Sólo que, en la tremenda lucha, pudo el Amor tatuar el corazón del hombre lamentablemente fuerte, con el atroz interrogante: « ¿Era por fin la felicidad?... ¿era el retorno a la angustia?... »

MIREILLE.

Dib. de Dumont.



EL BATARÁ

Ya no riñe como otrora,
ni provoca, ni bravea;
ya su crestón no flamea
embanderado de aurora;
sobre la pista sonora
sopló un viento maldecido
y el viejo gallo aguerrido
—como un héroe de la tierra—
quebró su espolón de guerra
contra el ala del Olvido!

Era de verlo en su enhiesta
actitud de paladín
llenando con el clarín
de su grito la floresta!
Sangrábasele la cresta
en chispazos de arrebol
y sobre olímpicas polvaredas de luz temprana
arrojaba en la mañana
sus insolencias al sol!

Le he visto altivo y triunfal,
bizarro, indomable y fuerte,
emborracharse de muerte
frente a frente del rival.
Sobre el dorado arenal
del ruidoso reñidero
dejaba el rojo reguero
de su olímpica agonía,
y la pista florecía
en rosas de matadero!

Era de verlo en aquel
ataque de pesadilla
clavando la banderilla
de su puazo más cruel!
Teñíase el redondel
de sangrienta trayectoria
y entre aplausos de victoria,—
frente al sol que se moría,—
sobre la tarde se oía
su clarinada de gloria!

¡Paladín del suelo mío,
gladiador del reñidero,
el de chuzazo certero
y el de aletazo bravío!
un extraño viento frío
el reñidero devasta,
y tu espolón se desgasta,
y tu coraje se fuga,
y la cresta se te arruga
como bandera a media asta!

DANIEL ELÍAS.

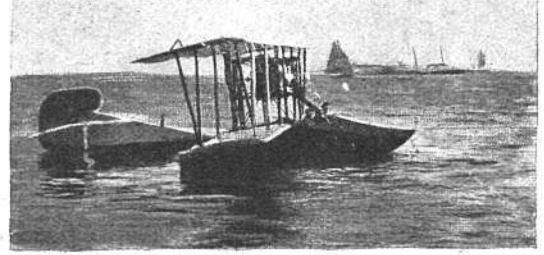
Dib. de Vázquez



LOS HIDROPLANOS EN LA GUERRA



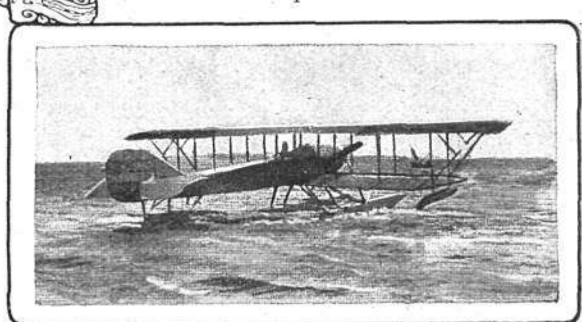
Hidroplano de la marina inglesa, armado con una ametralladora



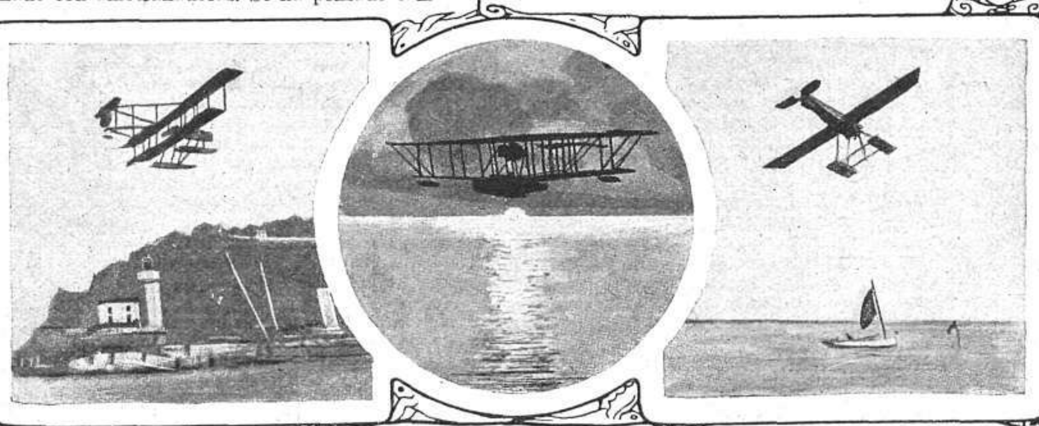
Un hidroplano «Curtins», con motor de 120 caballos.

El hidroplano, como se sabe, no es sino un aeroplano adaptado para *aterrizar* en el mar, perdurándose la contradicción aparente de los términos. Es decir, que el hidroplano se encuentra en situación de hacer largas excursiones por sobre el mar, sin el temor de que un accidente cualquiera le condene a perecer si cae al agua, como le ocurre al aeroplano. Es, pues, aquel un aparato de grande utilidad para las exploraciones marítimas, para ejercer vigilancia en torno de una escuadra, y para operaciones análogas. Dado este carácter del hidroplano, ocioso parece decir que los ingleses se han preocupado mucho de él, y que en la actualidad poseen los hidroplanos más seguros y eficaces. Su inventor fué M. A. V. Rol, y el almirantazgo lo aceptó para el real cuerpo de voladores. Pero como arma ofensiva no parece que el hidroplano sea de algún valor positivo, apesar de algunos de ellos los ingleses los han armado con ametralladoras. Se ha pensado también en adaptar los grandes acorazados para llevar hidroplanos, pero los experimentos no han resultado concluyentes. Tiene, por otra parte, el hidroplano, una desventaja: cuando el mar está muy agitado es muy difícil y expuesto su funcionamiento en el agua, pues no resiste largo tiempo al embate de las olas. La única ventaja del hidroplano sobre el aeroplano se encuentra, así, casi anulada. Pero para operaciones de exploración sobre mares más o menos tranquilos, el hidroplano, es, como decíamos, de grande utilidad. Por lo menos, los marinos ingleses tienen en él no poca confianza.

Ya veremos lo que dicen los hechos.



Un biplano naval, en el momento de elevarse en el mar.



El biplano Morane-Saulnier en pleno vuelo. | Hidroplano a grande altura. | El monoplano Morane-Saulnier.



Miseria moral, angustia ciega y miedo de vivir: es el patrimonio de las voluntades enfermas. En los seres sin energía se apaga la esperanza de la perfección. La conquista del mérito se torna imposible, pues él deriva del esfuerzo voluntario que ponemos en perfeccionarnos por el Trabajo y la Cultura.

El pensamiento es necesario: por él medimos, en toda empresa, nuestras fuerzas ante los obstáculos. Equivocarse es una culpa. Saber decidirse es el secreto de los grandes caracteres. Una vez pronunciado el ¡sí! — claro y recto como un rayo de luz — la voluntad debe ser inflexible para ejecutarlo. Vacilar en mitad del camino es traicionar al pensamiento; desfallecer es repudiarlo. La voluntad sana jamás traiciona ni repudia; cuando ello ocurre el hombre es una escoria, su voluntad está carcomida.

Sin firmeza de conducta no hay moral; no puede haberla. Las buenas intenciones que no podemos cumplir son la caricatura de la virtud. Los hombres sin voluntad se proponen volar y acaban arrastrándose, persiguen la excelencia y se enlodazan de vicio, conciben poemas y ejecutan gacetillas, sueñan vivir intensamente y se esfuman en perpetua agonía. Nunca dicen «yo hago», que es la fórmula del hombre sano; prefieren decir «yo haré», que es el lema de la voluntad enferma.

La más frecuente infelicidad arraiga en nuestra propia pereza. El barco no avanza si el marinero dormido no abre sus velas en la hora propicia; se desvía de su derrotero si el piloto no da a tiempo el buen golpe de timón. Por eso la voluntad debe estar siempre lista para ejercitarse; un sólo minuto de cobardía puede perdernos, si en ese minuto llega a coincidir la oportunidad.

Los mentecatos se consuelan confiando en la Providencia; es más seguro, y más digno, tener confianza en las fuerzas propias. Es mejor ayudarse que esperar la ayuda ajena. Para hacer lo que hemos pensado posible, la ocasión suele sobrar; lo que falta, generalmente, es la voluntad en el momento oportuno. Cuando Dios se resuelve a ayudar a los que se ayudan, merece nuestro aplauso; prueba tener muy buen sentido.

Existen, ciertamente, muchas empresas imposibles y es de ignorantes el emprenderlas; pero es mayor el número de las así consideradas por falta de voluntad para ejecutarlas. Los holgazanes no emprenden nada y pretenden justificarse desacreditando las empresas ajenas; si algo comienzan, obligados por las circunstancias, nunca llegan al término de su ejecutoria. Vacilan y dudan, tiemblan, tropiezan y caen.

Tenemos harina porque el segador no duda ante la espiga madura, y estatuas porque en dudar no se paraliza la mano del artista, y ciencia porque no duda el sabio al entrar a su laboratorio, y poemas porque el poeta no se detiene a discutir la utilidad de su canto, y amor, y prole, y moral, y vida misma, porque el corazón no duda al latir, ni el hijo al nacer, ni la virtud al imponerse como deber supremo, y todo ello es la vida intensa: que sólo pueden sentir los hombres de adamantina energía.

La ausencia de voluntad es un cáncer moral, cuyo germen está en la pereza. No es una «desgracia», sino una «culpa». Se adquiere por la obra del paciente mismo, como las enfermedades vergonzosas.

La vida es movimiento y acción. El primer deber del hombre es ejercitar su cuerpo y su mente: quien viola ese deber comete una inmoralidad contra su propia persona. Los órganos se amodorran y el espíritu se envilece. La inercia apoca la vida de los holgazanes, tornándolos incapaces de hacer cosa alguna para sí mismos y para su estirpe. Cruzarse de brazos es suicidarse; es morir de sed junto a las fuentes de la vida.

Quien haya atentado así contra su dignidad humana, debe curarse reeducando las funciones de su organismo y de su entendimiento. Para aprender de nuevo a ejecutar lo que se piensa es necesario olvidar la palabra «mañana».

Ahora o nunca. «Mañana» es la mentira piadosa con que se engañan las voluntades moribundas.

José Ingenieros.

Dib. de Contreras.

El Sarrasqueta núm. 1



Señor Director: De la trompa de Aquiles sigo bien, pero del talón de Eustaquio rengueo mucho. No pudiendo correr, me voy a dedicar a volar. Estoy inventando un globo invisible, que a su lado los zeppelines son un simple poroto.



Un médico joven y una linda enfermera de quince primaveras, me han asistido. Por el olfato sospeché que eran espías. ¡Trataban de envenenarme! Averigüé que hace ya cincuenta años ejercen el espionaje.



Tamizadas por la censura, remito las más frescas noticias. Son de recién hace quince días. Estamos librando grandes duelos de artillería: pero como ahora tenemos pan, vino y municiones, no nos entristece. Los duelos con pan son menos.



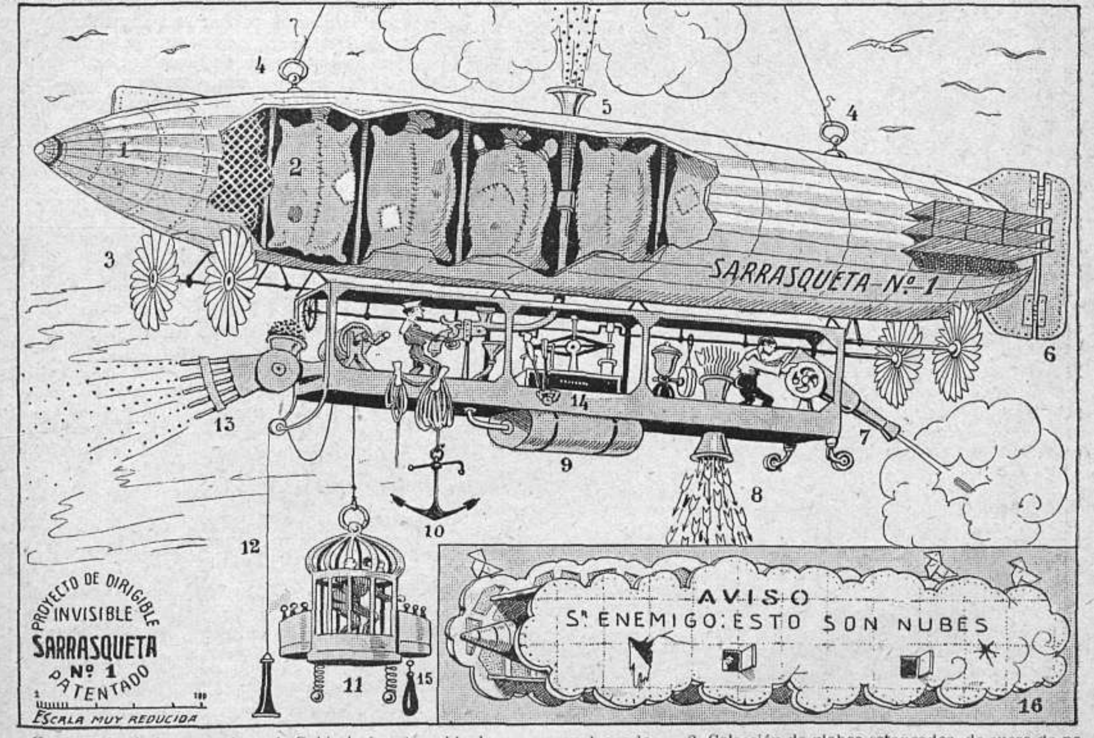
Sobre el cadáver de un muerto alemán, encontré una carta-credencial firmada por el kaiser, que decía así: Te nombro general en jefe de toda la artillería rodada de la villa de París. — ¡El pobre murió sin lograr ocupar tan elevado puesto.



A pesar de tener la cruz de hierro contra la yetta, ando algo cortado de recursos para construir el globo. Me dijo una gitana, que salga en ayunas y antes de tomar chocolate, tome el número del primer auto que vea. ¡Ese será el del millón!



El primero que vi, fué el 1413, que acaba en nones: sumados los números seguidos, resultan 9, también nones, y cifra del afortunado U. 9. Volviéndolos a sumar el 14 sobre el 13, dan 37, o sea la edad que tendré pasados diez años, si vivo. Envíenmelo.



Explicación de la nave aérea: 1, Cubierta invulnerable de acero empatronado. — 2, Colección de globos estancados, de cuero de potro, por ser más fuertes que los de seda. — 3, Hélices, que sirven al mismo tiempo para moler el café que toma la tripulación. — 4, Anillas que sirven para colgar el globo en casa. — 5, Trabuco de repetición para defenderse de los ataques por arriba. — 6. Timón. — 7, Obús del 42, reducido para derribar catedrales. — 8, Cañón para arrojar flechas envenenadas. — 9, Depósito de kerosene. — 10, Ancla de salvación. — 11, Jaula acorazada para acercarse a tierra. — 12, Teléfono que se arroja hasta las calles de las ciudades para sorprender las conversaciones. — 13, Ametralladora contra aviadores. — 14, Motor. — 15, Bomba explosiva.— 16, Bastidores de papel pintado, figurando nubes que ocultan todo el aparato, engañando así al enemigo.

Dib. de Redondo.

Desde la frontera de Holanda

De Calmpthout, en Bélgica, cerca de la frontera de Holanda, nuestro corresponsal en Amberes, el distinguido profesor Constant C. Eeckels, nos escribe con fecha 14 de octubre lo siguiente, que dice en su sobriedad de estilo los momentos de angustia que están pasando los nobilísimos belgas, y nos anuncia correspondencias gráficas que nos agradecerán nuestros lectores.

«Al estallar este enorme conflicto, la pequeña Bélgica, no obstante su neutralidad garantizada por las grandes potencias, Inglaterra, Francia, Prusia, Austria y Rusia, tomó inmediatamente las disposiciones necesarias para la defensa de sus fronteras amenazadas en caso de una lucha armada. Confiando en esa garantía, renovada en diferentes ocasiones, Bélgica había dedicado siempre todos sus esfuerzos y sus diferentes recursos a su expansión económica, y su organismo militar había sido en parte abandonado. Había aquí dos corrientes de opinión; los optimistas, es decir, los que confiaban en la palabra de las grandes potencias, pretendían que era inútil invertir anualmente sumas considerables en armamentos y los pesimistas, es decir, los que no se fiaban, decían que, a la verdad, no era necesario malgastar dinero en armamentos porque Bélgica no podría nunca hacer frente al coloso vecino, Francia o Alemania, si algún día le conveniera violar nuestro territorio. De modo que este país se hallaba de imprevisto en una situación muy peligrosa cuando el gigante Teutón exigía de nuestro gobierno la autorización de pasar libremente por Bélgica para invadir el territorio francés. Nuestras obligaciones internacionales nos imponían el deber de resistir por todos los medios a nuestro alcance, a cualquiera tentativa que tendiera a violar nuestra neutralidad y la admirable respuesta de nuestro rey Alberto a la exagerada pretensión alemana fué aprobada con gran entusiasmo por todo su pueblo. Cuando Alemania nos declaró esta injusta guerra, comprendimos todos muy bien cuán grandes iban a ser los sacrificios que la Patria nos exigiría y, sin embargo, inmediatamente todos los belgas, sin distinción de edad o condición, ingresaron en las filas de nuestro pequeño pero heroico ejército, y el mundo entero fué y será testigo de lo que ya hemos hecho y de lo que aún haremos en defensa de nuestra querida independencia y para salvaguardar los sagrados patrimonios que nos han dejado nuestros padres.

Yo también ofrecí en estos momentos angustiosos mis servicios a mi tierra y desde el 6 de agosto, la guerra nos fué declarada el 4, estoy como voluntario en la artillería de fortaleza, de modo que ya comprenderá usted que me ha sido difícil ocuparme de mi corresponsalía. Desde el fin de septiembre he sido destinado a la comisión instituída para reunir las pruebas de las violaciones a las leyes y costumbres de la guerra, y voy a poder continuar con regularidad el envío de mis correspondencias. Ya me había puesto a la obra cuando de nuevo los sangrientos y épicos combates alrededor de Amberes, su bombardeo y caída me obligaron a abandonarla, y ya le relataré esos terribles días que he vivido en un infierno de fuego y de sangre. Momentáneamente me encuentro aquí y tomo las disposiciones necesarias para continuar mis trabajos periodísticos y mis envíos a CARAS Y CARETAS. Dada la imposibilidad absoluta de trasmitirle mis comunicaciones directamente de Bélgica, me he arreglado para enviárselas por Holanda. La pena, las dificultades y los peligros son grandes para pasar la frontera y principalmente con documentos gráficos, pero quiero hasta el último cumplir mis obligaciones, ya que estoy bien decidido de seguir de muy cerca todas las operaciones bélicas de esta nunca igualada lucha, que será tenaz y quizás larga».



Vista interior de uno de los fuertes de la línea de defensa de Amberes, destruído por el bombardeo de la artillería alemana.

La tristeza de Magda

—Qué tipo de mujer, Imperia. Admirando estas heroínas de sí propias que tallan a golpes de genio la firmeza de un pedestal en la adversidad, me siento fuerte, noto que se duplican mis valores, como si el alma, en un vuelo sereno y vigoroso, anhelara expandirse siguiendo la trayectoria que tantas veces trazara nuestro sueño. Nuestro sueño. Imagine con cuánta melancolía pronunciaremos esta frase, todas las que encendimos la luz de la fantasía en el capítulo de los libros amables, aprendiendo a amar, a sufrir y a gozar en la *mentira de la novela romántica*, cultivando un jardín artificioso, siempre en los libros, siempre, porque al enfrentar con la vida, al salirnos de nuestro mundo interior, oíamos la voz inmisericorde y anónima que nos prevenía nuestra falta de encantos. Oh, usted no puede concebir próximamente, cómo es de acerbo el dolor de sentirse exquisita, impregnada de belleza, fácil el espíritu a la comprensión de todo lo elevado, de todo lo sublime, cuando el espejo nos revela la desolante realidad de haber nacido fea. Piense, entonces, cómo aisladas, replegadas en nosotras mismas, esquivando la burla soez, a solas con nuestra tristeza, con nuestra gran tristeza, piense cómo no forjaremos nuestros sueños, nuestros ideales, para emplear el ansia enorme de alegrías que nos frustra la vida.

Transida de emoción se abandonó en el diván; la fuerza distensiva de los párpados apenas podía contener las lágrimas y, sinceramente, yo también hubiera deseado llorar la soledad de su destino.

El silencio sonoro — alma de los crepúsculos vesperales — nos envolvía y una laxitud agradable depresionaba los nervios, rompiendo los últimos contactos con la vida exterior. La vaga tonalidad violeta de las nubes en el ocaso y el aire de misterio que fluctuaba en la atmósfera, ahondaban aun más el momento subjetivo.

Pensaba yo en los designios contradictorios, en esas pobres almas solitarias para quienes el *dum spiro spero* no tiene ni el valor de un consuelo; almas que atraviesan la existencia condenadas por la fatalidad irredimible y que, siendo para luz interior, pasan a nuestra vera semejando sombras; almas plenas de amor que acrisolaron su excelsitud en silencio porque la vida fué una piedra de toque para sus virtudes.

Así, Magda. A los treinta años era una página en blanco, para todos. Sólo yo adivinaba la belleza honda y triste de su espíritu a través de las raras confidencias que me hiciera. Se me reveló una tarde que la sorprendiese leyendo *El Fuego*, justo en la ficción dramática de la condesa Glanegg. Yo elogiara el orgullo de la mujer abroquelada en su amor propio y ella repuso con un timbre extraño en la palabra y un dejo amargo en la intención: «Oh, ella cuidaba su belleza, el arma con que había triunfado; pero imagine la pena de las que *no tuvieron belleza que guardar del tiempo*, de las que no triunfaron nunca porque no pudieron...» Desde entonces empezamos a comprendernos y gustábamos prolongar nuestras pláticas hasta que la sombra invasora del crepúsculo nos recordaba la necesidad de despedirnos.

Y esta tarde, después de su confesión tan íntimamente dolorosa, alentado por la exquisitez de la hora que me tornaba locuaz, presentándome por una convergencia misteriosa las palabras que despiertan la idea y establecen los nexos que la sensibilizan, estaba obligado a esbozar un sentimiento personal, a tratar de exteriorizar una emoción inconcreta que me daba el instante y que, polarizando simpatías, derivara la fuerza de su desilusión en una vibrante energía para el triunfo.

— Magda, yo siento un gran respeto por las almas que se aislan para ir solas en la vida. Lo que para usted significa tristeza derivada de un intenso dolor, para mí es energía, calidad triunfal, símbolo de un vivir ascendente. Sentirse exquisito es vencer la duda de sí mismo en el último reducto, capacitarse para explorar los amplios panoramas, encender las lámparas del ensueño y, absorbido en la maravilla de una concepción apoteósica hacia la que tienden todas las corrientes del alma, seguir el viaje errabundo tras la luminaria que agita el ideal. Es equilibrarse en un ápice de la vida y sentirse fuerte, sobre la muchedumbre de los débiles, de los temerosos, de los fracasados, de los que no afrontando la prueba del dolor, necesitan reunirse para fortificarse protegiéndose y evitar el fantasma de su oquedad interior. Es adquirir conciencia de la propia seguridad y con el gesto sereno de los iluminados por la fe, irradiar la belleza emotiva que alienta en la mirada y la sonrisa y va encendiendo simpatía en las almas...



Hice una pausa como para reafirmarme en aquel maremágnum de palabras que me insinuaban la idea, y ella, con la certidumbre de quien asesta un golpe, arguyó en el tono desalentado de su pesimismo:

— En esa torre de marfil, todo sería artificial. Para *aislarse y triunfar sobre sí propio*, es necesario un puñado de recuerdos sentimentales, de algo que nos hable íntimamente al corazón, y cuando la fuente de las caras memorias nos traiciona por esterilidad, la vida no puede ser más que un desierto y el alma un peregrino que se muere de sed...

Tal vez no supiera qué responder a su objeción, si la oportunidad del crepúsculo con su sombra invasora, no nos hubiese recordado la necesidad de despedirnos.

Federico Smirna.

Dib. de Dumont.



EL GRAN RECURSO

Indalecio Chinchurreta, es un mozo pierna a quien se le ha atravesado la crisis en el camino y le ha dejado pato; y como ahora hasta los políticos están por las economías, y no hay cuento electoral que les haga regalar ni medio, Indalecio ha tenido que improvisarse recursos para vivir, y se ha agarrado a la profesión de lector de diarios sólo por dar gusto a su patrona, una *francesa que no sueña más que con victorias* de los aliados; y como el mozo sabe que cuantas más victorias inventa es más suculento el menú, si no se declara pronto *la paz, Alemania corre el peligro de quedarse* sin ejército y su patrona sin plata.

Ayer, en rueda de damas, estaba Indalecio entregado a la lectura de telegramas, *y confiado en que ninguna del grupo sabía* leer, puso tal inventiva, que cualquiera se imaginara que era un corresponsal en funciones en el teatro de la guerra.

—¡Señora! Se está poniendo seria la cosa en el Aisne y en el Marne. Los franceses han copado cuarenta mil alemanes.

—¿De veras?

—¡Tan cierto como que esta noche tenemos ragú!

—¡Oh, mon dieu! Como se confirme la noticia en la cuarta, ¡pavo trufado!

—¡Usted es una patriota, señora! Verá como se confirma, se lo aseguro yo.

—¡Me parecen muchos hombres!

—¿Qué son cuarenta mil hombres hoy día, doña Nicanora? Usted se cree que *como no encuentra uno para su hija, no* existen...

—Lo que yo creo, es que está usted macaneando, y que por dar gusto a la francesa, *inventa cada día una victoria.*

—¡No se pase, doña, que lo que yo digo está escrito en letras de molde!

—¡Salga d'ahí con sus papeles!

—¡Señora! ¿va usted a *negar* lo que dicen los diarios?

—Lo que yo sé es que desde que estalló la guerra, usted dejó de pagar la pieza y la pensión, y cada vez que misia Leontina le enviaba un ultimátum, usted se declaraba neutral.

—Claro, como que estaba sin plata, y como el argent fait la guerre...

—¿Pero es mentira el triunfo de los aliados?

—¡No haga usted caso! Es que misia Nicanora está vendida al oro alemán, ¡como plancha las camisas de ese Deustche la plata zeitung!...

—¿Qué insolencias me está diciendo?

—¿Pero a usted quién la mete?

—¡Porque quiero! No me gusta que engañe a esta pobre mujer.

—Señora; si no fuera mirando que usa polleras... no era usted quien destruía mi tática?

—¡Ya podría buscarse otro recurso para vivir de arriba!

—¡Señora, usted no sabe cómo s'han puesto las *cosas con la crisis*, y la *cara* de tomar un remedio que pone la gente para negar!

JUSTO CÁRDENAS.

Dib. de Zavattaro.

Ultimas informaciones de la guerra

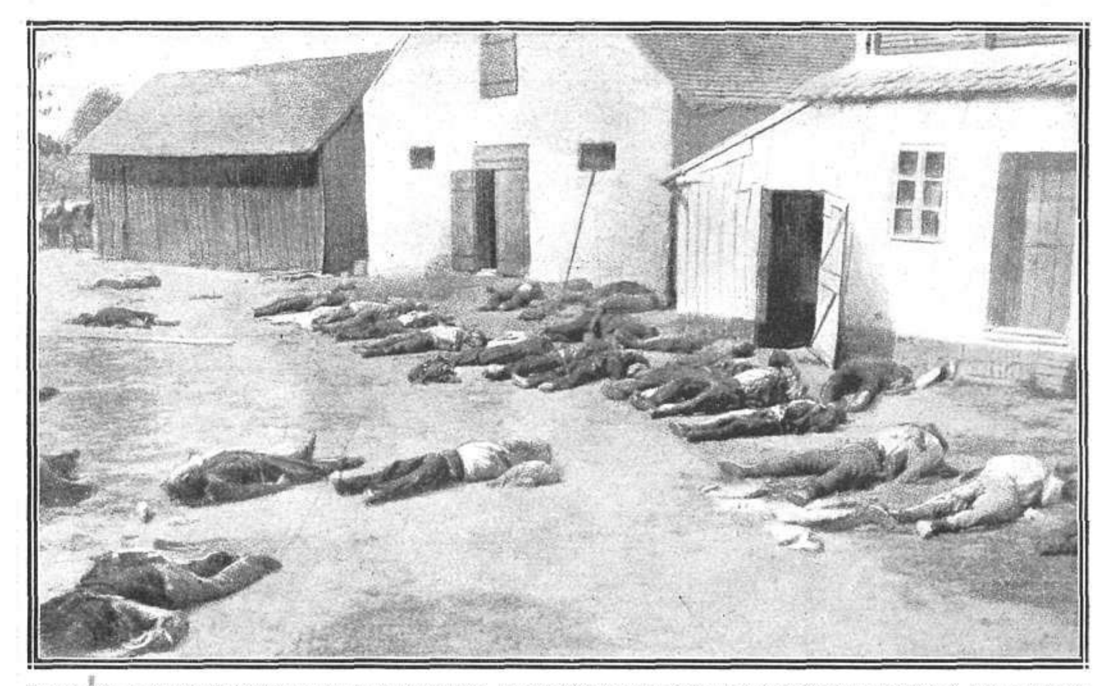
De nuestro corresponsal en Londres

En la frontera ruso-austriaca. Un fuerte abandonado por las fuerzas austriacas y ocupado por los rusos en su avance hacia Cracovia, que es considerada la llave del Austria y objetivo actual de los ejércitos del zar.

Vista parcial de Czenstochowa, en la Polonia rusa, y donde está el cuartel general de las fuerzas austriacas.



Un centinela ruso en los alrededores de Przemyls, la plaza fuerte austriaca que resiste hace meses el asedio ruso. Alrededor de esta fortaleza se han librado los combates más mortíferos de la guerra actual.



La campaña austro-servia ha sido, según los corresponsales, de una dificultad y un encarnizamiento terrible; los odios de raza se han despertado desde el principio, y servios y austriacos han luchado con igual bravura, y cada avance de uno u otro ha costado muchísimas vidas. La toma de Belgrado le ha costado al Austria cinco meses de campaña, y derrotado el ejército servio ha vuelto de nuevo a tomar la ofensiva y ha infligido a los invasores la derrota de Valgevo, deteniendo los progresos de la conquista. Servia, que es un pueblo guerrero por tradición, se ha levantado en masa, y combaten, no sólo los hombres, sino también las mujeres y los niños en defensa de sus aldeas; las represalias han sido cruentas, y nuestra fotografía muestra una granja servia después de un combate en que el patio ha quedado sembrado de los cadáveres de los defensores.

Conmovedor episodio de la campaña austro-servia. Montón de cadáveres de paisanos y soldados servios en la posición en que murieron, detrás de una trinchera improvisada en los alrededores de Loznitza.

Antonio Salandra

El hombre del día

«Es aspiración nacional reintegrar a la madre patria a nuestros hermanos que gimen bajo soberanía extraña».



Honorable Antonio Salandra, el hombre de la «neutralidad vigilante y armada».

Antonio Salandra, actual presidente del Consejo de Ministros, sobre el que están fijas las miradas de muchos embajadores, ha batido durante el período de su noviciado, el record de las emociones, al juzgar los acontecimientos que se suceden con vertiginosa rapidez.

Como era la primera vez que Salandra dirigía la barca ministerial, al principio se creyó que su gobierno sería de poca duración, y se decía irónicamente que el nuevo presidente, no habiendo tenido por padrino de bautismo a Giolitti, no llegaría a echar los dientes; pero contra lo vaticinado, su posición se ha afirmado más cada día.

Apenas llegado al poder, estalló la huelga de los operarios de tabacos, después el entredicho de los ferroviarios que dió lugar a la famosa semana roja, — durante la cual hubo que lamentar varios motines graves de un carácter casi revolucionario. Las dos huelgas fallaron y los ferroviarios responsables fueron poco a poco e inexorablemente condenados a castigos disciplinarios. Después de las huelgas el terremoto de Sicilia, después del terremoto el regicidio de Sarajevo, el famoso cambio de telegramas para alejar el conflicto europeo: el estallido de la guerra, la declaración de la neutralidad italiana, la muerte del Papa y las incomodidades del nuevo cónclave que se desempeñó por fortuna sin ningún incidente; después la enfermedad y muerte del ministro de Relaciones Exteriores, marqués Di San Giuliano, que por muchos años fué para Italia un eficaz colaborador, las dimisiones de los ministros de Guerra y Hacienda, la crisis del gabinete, la formación del nuevo...

Todos estos conflictos tuvo que resolver Salandra, y creemos que para la resistencia física de un hombre es bastante; por suerte para Salandra, como nacido en las Apulias es de una flema admirable. Algunos lo han llamado el Joffre de Italia.

Sigue derecho su camino y espera confiado, porque como él dice: la guerra se basa en el antagonismo eslavo-teutón o en el de Inglaterra y Alemania. Las naciones luchan por su existencia. ¿La existencia de Italia está intimamente ligada en la lucha empeñada? ¿Y dadas las causas y la finalidad de la guerra, hay una razón imprescindible, improrrograble que obligue a Italia a tomar participación? ¿Ha surgido el hecho nuevo que imponga la intervención de Italia? Estas son las preguntas que Salandra, con muy buen sentido, hizo al país, consciente de la gravedad del momento.

Salandra, es hombre de estudio, reflexivo, culto y equilibrado. Cuando Rusia ofreció a Italia la restitución de los prisioneros tiroleses y triestinos hechos en Galitzia porque no estaba dispuesta a restituirlos a Austria, — propuesta que ponía a Italia en un serio conflicto, — Salandra respondió en términos prontos e ingeniosos, y la respuesta señaló un suceso. Otro éxito de Salandra lo tuvo con Sonnino jefe del grupo en que militaba Salandra, y el que no tuvo a menos en formar parte de una nueva combinación.

El tiempo dirá si el hombre de la neutralidad, vigilante y armada, sobre la cual están puestos los ojos de todos los italianos, sabrá responder a la fe que en él ha puesto el país.

En la vida privada se conduce Salandra con gran sobriedad. Distribuye sus horas entre sus deberes de Presidente del Ministerio, de padre de familia y profesor.

RAFAEL SIMBOLI.

Roma, noviembre de 1914.



«... nació en Troya, tierra de Apulias y llevó una vida santa. Fué hombre de buenas intenciones pero de pertinaz indecisión, y vivió castamente neutral al ejemplo de San José y San Luis Gonzaga.»

Caricatura aparecida en el *Numero*, de Turín.

Jura de la bandera en la Escuela Naval



El jefe de la escuela, capitán de navío Diego García, leyendo su discurso.

El abanderado, con la guardia de honor, entre aspirantes de la institución.

Familias que concurrieron a presenciar la ceremonia de la jura.

Campeonato anual de caballo de armas de granaderos



El teniente 1.°, José M. Menéndez, que obtuvo el primer puesto.



El jurado, anotando la llegada de los competidores de los campeonatos para oficiales y tropa.



Teniente 1.° Eduardo Freeland, que llegó segundo en la carrera de 50 kilómetros.

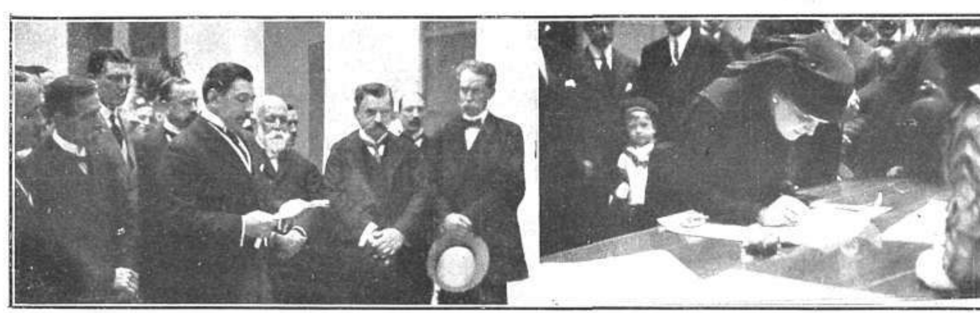
Sargento Ramón Núñez, que obtuvo el primer puesto en el campeonato de tropa.

El monumento a Falcón-Lartigau



Vista general del acto inaugural del monumento al coronel Falcon y su secretario Alberto Lartigau; ceremonia que prestigió el Comité de Desagravio a la Cultura Nacional.

Policlínico "Eduardo Wilde"



El intendente provisional, doctor Palacio, leyendo su discurso al ser inaugurado el nuevo policlínico en el hospital Teodoro Alvarez

La señora viuda del doctor Eduardo Wilde, firmando el acta de inauguración del pabellón que lleva el nombre de su ilustre esposo.



La señora de Wilde, el intendente interino, el subintendente de Flores, cuerpo médico del Hospital Alvarez y concejales que asistieron a la inauguración del policlínico.

Conmemoración de la muerte de Dorrego



Actos cívicos celebrados por el pueblo de Navarro, a la memoria del coronel Dorrego, el día del 84.º aniversario de su trágica muerte, en las cercanías de aquel pueblo. — Boy-scouts porteños, llegando a Navarro, donde fueron recibidos por los scouts locales. — Familias y niños de las escuelas, que ofrendaron flores para ser colocadas en el sitio histórico



El intendente municipal de Navarro, con las autoridades escolares, Boy-scouts y concurrencia, después del acto conmemorativo celebrado en el local de la escuela pública

Enlaces



Señora Urbana Brian. Señor Ambrosio C. Clèrici.



Señorita Albertina F. Gamna. Señor F. L. Dall'Orso.

Homenaje del magisterio al diario "La Prensa"



Comisión organizadora del homenaje ofrecido a «La Prensa», por el magisterio de esta capital, como reconocimiento por la atención que el colega presta a los asuntos educacionales.

En el Centro de Consignatarios



Recepción ofrecida al Cónsul Argentino en Río, señor Carlos Lix Klett, que recibió un diploma de corresponsal honorario de la institución, cuyo presidente, don Domingo Salaberry, hizo la entrega.

Colegio del Sagrado Corazón



Notable aspecto que presentaba el salón de actos públicos, durante la fiesta anual que celebró la Caja Dotal, el domingo pasado.

Cruz Roja Francesa

Biblioteca Sarmiento



Una parte de la concurrencia a la tómbola que tuvo lugar en la Casa Suiza, a beneficio de la Cruz Roja Francesa.

Velada literario-musical, realizada bajo los auspicios de la dirección de dicha biblioteca, con el objeto de allegar fondos a beneficio de la misma.

Excursión del Club San Lorenzo



Grupo de familias excursionistas, durante la travesía del estuario

Los excursionistas al llegar a Palmira (R. O.), visitando el Club.

Profesoras egresadas de la Escuela Normal "Pte. Roque Sáenz Peña"



De izquierda a derecha: sentadas, 1.ª fila, señoritas Juana D'Onofrio, Lucila Santos San Martín, María Ismael Meyer. Sentadas, 2.ª fila: María da Cunha, Julia Allemand, Clemencia Rodrigues, Magdalena Citarella, Almentaria de la Vega, Amalia Volonté, Margarita Orús. De pie: Lola Couto, Juana Frixione, María Cabello, Amalia del Real, María Elena Caravias e Ida Spadaro.

Entre estudiantes



Banquete con que los bachilleres egresados del Colegio Nacional Domingo F. Sarmiento, celebraron la feliz terminación del curso.

Aviación



El conocido cronista sportivo don Carlos F. Borcosque, quien acaba de obtener su brevet de piloto aviador.

Retratos de actualidad



Doctor J. Destéfano, designado profesor suplente de la Facultad de Medicina de La Plata.



Señor C. Lauria, director de «La Scena Illustrata», que cumplió su 8.° aniversario.



Señorita Sara Anceel, notable pianista sinfónica que hizo su debut, mereciendo elogios de la crítica.



Señor E. Gambuzzi, violinista que ha terminado brillantes estudios en Europa.

Universidad Nacional de La Plata



Bachilleres egresados del Liceo de señoritas anexo a la Universidad Nacional de La Plata.

La concentración conservadora



El doctor Lisandro de La Torre, presidiendo la asamblea política realizada para constituir un gran partido a base de la concentración de diversas fuerzas políticas del país. — La asamblea.

Necrología



Señor Andrés De Castelli.



Señora Irene F. de Centrone.



Señora Adelina G. de Grillo.



Señora Piedad M. de Cubelli.



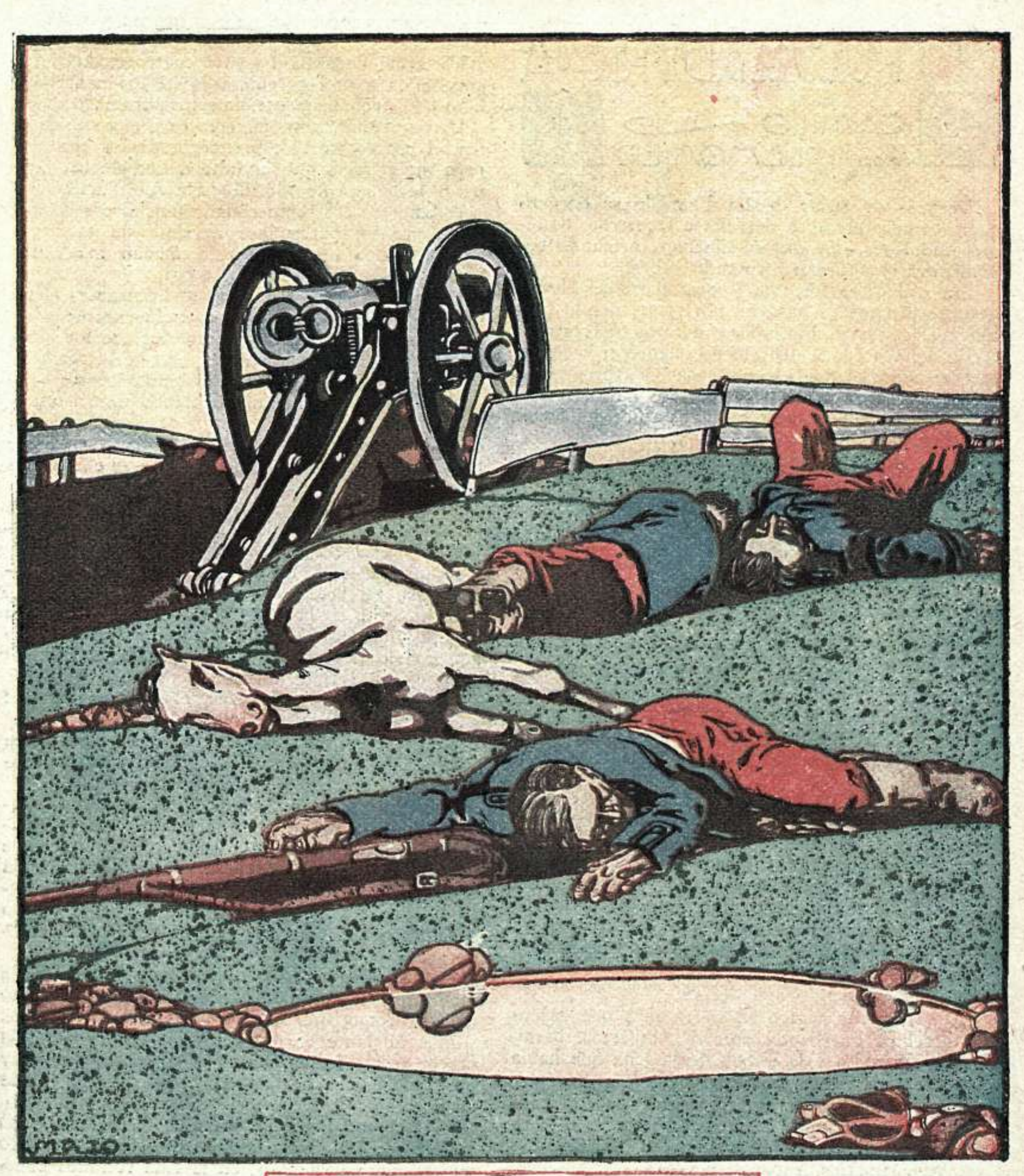
Señora Luisa B. de Mongiardini.



Señor Amadeo Mongiardini.



Señor Aristóbulo L. O. Rinoldi.



DESPUÉS DE LA DERROTA

CAMILO LEMONIER

PÁGINAS LITERARIAS



Después de pasar de La Chapelle se encuentran, camino abajo, a derecha e izquierda, llanuras ondulosas, que ora se hinchan formando colinas, ora se ahuecan formando valles.

Sin embargo, por una y otra parte se elevan cuestas insensibles hasta el horizonte, donde forman vastos cerros dibujados con líneas casi rectas.

En aquella época del año no quedaban ya en el campo sino plantas leguminosas y forrajeras; y las tierras de pan llevar, erizadas de una espesura de tallos de cereales cortados a flor del suelo, llenábanse de malezas de un matiz rojizo.

Hasta donde alcanzaba la vista, sólo se veían tierras devastadas.

Los cuadros de hortalizas, aplastados por los cascos de los caballos y los zapatos de los infantes, se amalgamaban formando una greda de color de heces de vino, con un picadillo de hojas y raíces confundidas; y extendiéndose a lo lejos lo pisoteado, acababa por anegarse en la mustia uniformidad de la llanura.

En último término aparecían los grandes cerros con manchas amarillas, como los claros de los bosques vistos a distancia, con los tonos blanquinosos de las raíces cortadas y las áridas jorobas del suelo. Al pie de los cerros se aglomeraban montones obscuros, que la niebla impedía ver con precisión.

Avanzábamos trabajosamente por la tierra removida como por una labor de arado, y de pronto adquirió a la izquierda la blanduja viscosidad de un mortero muy aguachinoso; por los surcos de las ruedas conocimos que en aquel sitio había acampado o maniobrado un parque de artillería.

Por añadidura, un bosquecillo que avanza en punta por ese lado, estaba alfombrado de ramaje y cortezas de árboles.

Allí había habido una acción.

Al pronto no vimos en tierra más que cascos de botellas, huesos de animales muertos, barriletes de cantina y la ceniza de la leña que había servido para encender las hogueras.

Pero más lejos formaban un revoltillo, lanzas de carretas, morrales, pedazos de prendas de vestir, culatas de fusiles, bayonetas sin punta, sables sin guardamanos, zapatos, correas, estribos, herraduras.

En un repliegue del terreno se alineaban algunos cientos de estacas clavadas en dos filas en el suelo; y, sobre todo, a lo largo de esas estacas es donde la tierra, muy removida, parecía haber sufrido un rudo y violento rastrilleo. Por toda la extensión de aquel campo nos escurríamos en charcos rojos acrecidos por la lluvia y formados por sangre y orina mezcladas, cuya superficie hervía con chasquidos secos de burbujillas que estallaban al aire. Y en esas charcas se pudría paja, exhalando fuerte olor equino.

Evidentemente, estábamos en un campamento de caballería.

Conforme caminábamos, iban siendo más frecuentes los vestigios de fogatas.

La mayor parte fueron encendidas para hacer el rancho de los soldados.

En efecto, no era raro encontrar junto a las cenizas pieles y grasa de animales, o en el mismo rescoldo, patatas asadas con su mondadura.

A los lejos se veían en la colina confusas masas blancas y morenas, destacándose sobre el verdor de un prado. Una de esas masas parecía rebullirse.

Me armé de anteojos y vi cuatro caballos enganchados a una cureña, tres de los cuales habían sido, probablemente, muertos por una granada.

Distinguíanse muy bien los esfuerzos hechos por el cuarto para desprenderse de los tirantes; pero me pareció que le faltaba una de las piernas y le habían dejado allí para que muriese.

Delante de él habían rodado mochilas y chacós.

De pronto, habiéndose acortado la distancia, presentósenos un espectáculo mucho más lastimero.

Los tres montones obscuros, vistos antes al pie de los cerros, eran ahora tres cadáveres de hombres, medio aplastados, confundidos con los tonos pardos del suelo. La cara de uno de los cadáveres era lo único que sobre el fondo obscuro del campo formaba un agujero blanco inmenso.

Y vimos esto:

El más próximo a los caballos, había caído de espaldas y no se distinguían más que sus dos piernas dobladas, con las rodillas al aire.

El segundo, tumbado de barriga, descansaba boca abajo, con las piernas extendidas, y no dejaba ver más que el dorso y el occipucio.

El tercero había caído de costado; y, para morir, puso un brazo debajo de la cabeza.

La muerte, en la soledad de esas llanuras, con aquella fina lluvia que todo lo confundía, bajo aquel cielo de un gris que no acababa, daba al paisaje una rigidez terrible.

Por pequeño que parezca, el cadáver llena el cielo y la tierra de indefinible horror.

Nunca comprendí como entonces cuán poca cosa es el hombre en la naturaleza, y cuán grande es, sin embargo, en la sociedad.

Esos tres seres, vagos despojos hoy, disgregados minuto a minuto por la lluvia y por los gusanos, sólo ocupaban en la vasta colina un trozo de terreno casi imperceptible a simple vista; y, sin embargo, sus tres destinos interrumpidos de pronto, dejaban acaso tras de sí una idea, una misión o simplemente una labor que ninguna otra persona acabaría jamás.

Por otra parte, la distancia y lo espeso de la niebla no permitían ni aun conjeturar al servicio de qué despotismo habían derramado su sangre.

Más adelante encontramos chozas de paja, la mayor parte de las cuales se sostenían aún muy bien y estaban hechas con tres estacas juntas en haz.

El agua no las había calado; descansamos un instante en la mayor, después de haber encendido una hoguera de brezos, en la cual secamos nuestros vestidos.

Indudablemente, la llanura que acabábamos de recorrer, había sido teatro de un encuentro; además, la gran copia de víveres abandonados en el campo y los fragmentos de arreos militares tirados acá y allá, en confuso revoltijo, indicaban su desalojamiento rápido, complicado con una derrota.

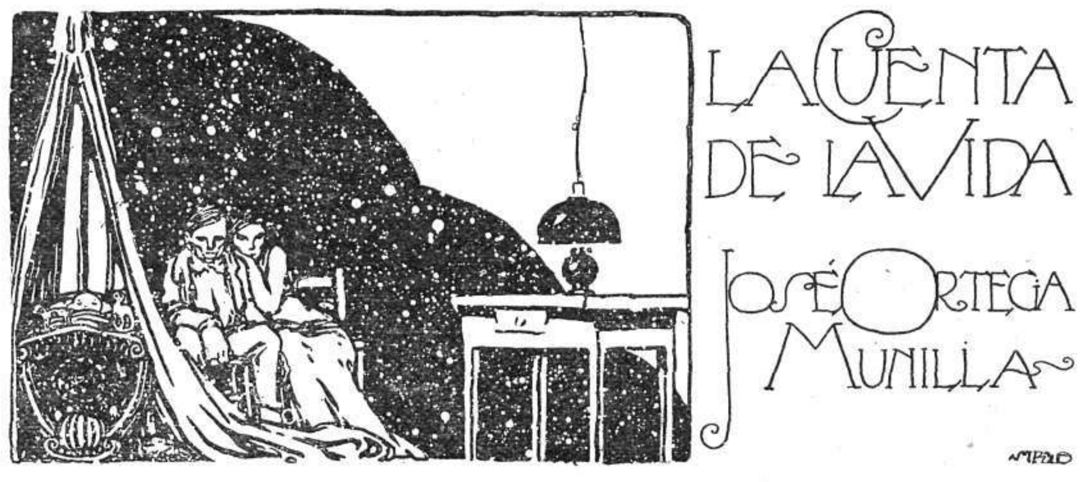
Por el contrario, las chozas de paja, intactas en el trastorno general, parecían indicar una ocupación posterior al desalojamiento.

Sin informes, y entregados a nuestras solas investigaciones, tratamos de imaginarnos qué había acontecido en ese lugar.

Las hogueras, pisoteadas y guarnecidas aún con las ollas del rancho de los soldados, ardían en el momento de presentarse el enemigo.

No se le esperaba: de ahí el pánico.

Y como para confirmar estas suposiciones, las pendientes estaban removidas en un largo trayecto por el galope de la caballería. Había atravesado el camino y recorrido las llanuras que están al otro lado.



I

Luisito había muerto sin enfermedad, o al menos sin que la ciencia diese nombre a aquel modo de morir. Había ido con su padre de paseo al Retiro, había estado cerca del Estanque Grande viendo cómo los patos se zambullían en las sucias aguas, y al regresar a casa cansado y sudoroso, se había quejado de dolor en la nuca. Dos horas después el pobrecito no existía. Sin fiebre, sin dolores violentos, sin angustias ni estertores, aquel robusto muchacho, que acababa de cumplir los seis años, se fué del mundo, dejando en él una cuna llena de juguetes, y cerca de ella un padre y una madre locos de pena. En el estupor que produjo a Rosalía y a Andrés la muerte de su hijo, ni ella encontraba lágrimas con que llorarlo ni oraciones con que pedir algo al cielo. Aunque bien es verdad que nada tenía ya que pedir, porque la desgraciada madre lo había perdido todo. En cuanto a Andrés, la desesperación le volvió estúpido e indiferente como si en el ataúd sonrosado y cubierto de flores, se hubieran llevado con el cadáver gordezuelo y pálido de Luisito la inteligencia y la sensibilidad del padre.

Durante muchos días y muchas noches Andrés no pudo darse cuenta de lo que había sucedido. No comía, no lograba coger el sueño; y en un estado de vigilia llena de horribles pesadillas, vivía una vida anormal y disparatada sin punto de contacto con la realidad.

II

—¿Qué es la vida?—pensaba Andrés en uno de aquellos momentos en que deliraba con los ojos abiertos.—¿Qué es la muerte? ¿Qué ley preside a nuestra llegada al mundo? ¿Qué ley nos saca de él y con qué trámites? En el nacer veo que se cumplen las pragmáticas de la naturaleza. Nos engendra el amor; un beso que se hace carne, eso es un niño. En todas las jerarquías zoológicas se ve cómo va formándose el nuevo ser. El lecho conyugal aderezado por las manos del amor; el nido tejido por el pico y las uñas de la parejitas de aves; la cueva donde las bestezuelas juntan secas ramas para celebrar sus bodas; el sumergido manojo de algas donde el pez juguetea llegada la época de la freza; el rugido de la fiera reclamando desde el alto risco a su hembra, preludian esa gran sinfonía de la vida que se reproduce entre endechas de pasión, besos que estallan en el aire, alaridos de júbilo e impaciencia. Así es el nacer. Pero, ¿cómo se muere? ¿Qué relación hay entre los lentos y perezosos trámites que anteceden al nacer y el, a veces brusco, misterioso y súbito término de la vida? El golpe de pequeña piedra, un pinchazo dado con una delgada aguja, una lesión insignificante, el soplo de una corriente de aire frío, destruyen la máquina que poco antes funcionaba a maravilla. El médico sabe cómo en torno de la primera gota de sangre va creándose lo que luego será hombre. Ignora cómo dentro de lo que es hombre ya, va elaborándose o bruscamente aparece y triunfa el germen de la muerte. Pensando en lo frágil de nuestra naturaleza, parece como que el instinto de conservación huye vencido y resulta ridículo el afán que nos agita por ser más, por llegar más arriba, por reunir tesoros, consideración y fama. De improviso, en un instante, todo va a acabar, y esa causa de destrucción ha de sorprendernos en un momento de alegría o de tristeza, sin tener en cuenta si es santa y grande la misión que estamos llevando a cabo...

III

—No seas tonto. No seas ignorante. Esa negra filosofía no vale la pena de ser argumentada y discutida. Escucha y mira, y sabrás lo que hasta ahora has inquirido en vano.

Quien así hablaba, visto entre las nieblas del delirio, parecióle a Andrés gentil figura de mancebo, de carne tan blanca cual el mármol, o de *mármol tan suave cual la carne*, de altiva cabeza, sobre cuyas melenas áureas, empujadas hacia atrás como por el viento, un mechero de luz irradiaba continuo. Así concibió Canova el genio de la mañana, y así le fijó en piedra en el mausoleo de Ganganelli.

—¿Quieres saber — continuó la aparición — cómo se muere? Pues mira... Ahí tienes el gran tribunal que decide de la duración de los días del hombre. Contempla la celestial sala donde sentados en bancos de oro están los ángeles. Los hay de todas las edades y de todos los aspectos. Unos, diríase que aun andan gustando el dulce licor del seno materno, según son pequeñuelos. Otros, regordetes y graciosos, apenas pueden contener su impaciencia infantil dentro de la disciplina que rige en las dominaciones angélicas. Cuáles llevan sus blancas y larguísimas alas plegadas sobre la espalda; otros tienen en sus hombros menudos y vistosos emelitros de mariposas. Aquéllos, reflexivos y tristes, son donceles que padecen mal de amor, enamorados de la eterna belleza. Estotros, que peinan canas, son los que más abajo, en la tierra, llegaron a viejos sin dejar de ser niños, y entre amarguras

y persecuciones pasearon a través de la maldad humana su inmaculada inocencia y la purísima doncellez de sus cándidos espíritus... Todos ellos están aquí congregados bajo las órdenes de un arcángel para hacer la liquidación de la vida a cada mortal. En cuanto el arcángel cree llegada la hora de que un hombre pierda la salud, toma del grandísimo montón de pergaminos que hay a su lado la hoja correspondiente. Coger en sus manos el pergamino y ponerse enfermo el hombre a quien se refiere, es cosa simultánea. Al crujido de la vitela desarrugada por los dedos del arcángel, corresponden en el mundo perecedero: los dolores, las molestias y las tristuras de la enfermedad: el médico que llega con sus drogas, el notario que se presenta con sus papelotes, apercibidos para redactar el testamento, la familia que gime anticipadamente la desgracia, los émulos y enemigos que sonríen viendo cercano el punto de su venganza.

—¿Y ese es el momento de la muerte?—preguntó Andrés.

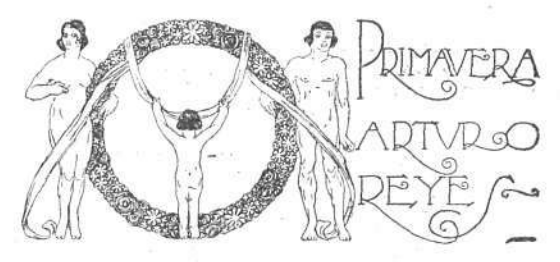
—No: es el momento de la enfermedad. Observa cómo el arcángel entrega el pergamino a uno de los ángeles, y éste se levanta de su banco y va a colocarse delante de algo parecido al encerado de una escuela. Sólo que aquí ese encerado es una inmensa y luciente tabla de lapizlázuli, y que el ángel, en vez de con tiza o yeso, escribe sus guarismos con un pedazo de estrella que, al rozar la piedra, chorrea luz... Es que el ángel está ajustando la cuenta del hombre... Y el tiempo que tarda en terminarla, es el que media entre la enfermedad y la muerte... Ve ahí a ese angelillo ignorante que lleva años sin acertar con la suma que se le ha encomendado. El pobre hombre, a quien la cuenta pertenece, lleva de padecer lo que el muchachuelo de escribir y borrar números; y es un enfermo crónico a quien sus médicos pasean de balneario en balneario. Ha cambiado cien veces de método curativo. Bebió por litros los menjurjes de la farmacia; devoró millares de millones de globulillos hamneanianos; se entregó a las prácticas de la devoción pidiendo a todos los santos milagreros el bienestar; enriqueció a los autores de específicos que llenan las últimas planas de los periódicos con sus anuncios. Todo es inútil. En cuanto el angelillo acabe la cuenta, morirá... Mira en cambio como otro ángel apenas ha recibido un pergamino, lo examina, traza un par de números y echa debajo la raya final que indica el saldo. El infeliz de quien se trataba en esa cuenta ha muerto de repente, al bajar la escalera de su casa, de donde salió bueno y sano... Hay cuentas que parecen olvidadas bajo el abrumador monte de ellas: son las de los centenarios que mueren de viejísimos... Otras, apenas llegan, son despachadas: son las de los niños que fallecen antes de aprender a hablar... En este tribunal el que sólo ve lo exterior, sin penetrar la honda causa de eterna justicia que todo lo guía, halla muchos puntos de semejanza con las costumbres de la burocracia humana. Partidas hay entre éstas que el arcángel despacha, que parecen entregadas al sopor del hispano Tribunal de Cuentas: las hay también en que se advierte la rapidez con que se terminan las de los recaudadores de tributos... La faena de los ángeles no se interrumpe nunca. Ellos van llenando de tumbas la tierra... Hay temporadas en que están de servicio algunos ángeles muy laboriosos y matemáticos que en un dos por tres liquidan y dan término a centenares de cuentas. Entonces los hombres mueren como chinches. Son los momentos en que se dice en la tierra que se ha desarrollado el cólera... En otras ocasiones el arcángel reparte cientos y cientos de cuentas a otros tantos ángeles, y ellos las concluyen en un segundo... Este es el caso de la guerra, que siembra de muertos la campiña; el caso de las inundaciones, que destruyen villas y aldeas; el caso de las catástrofes colectivas.

—En todo caso—pensó Andrés—veo la casualidad, el capricho. No veo la serena y admirable justicia.

—¿Cómo has de verla? Si no tienes ojos para ver lo infinitamente pequeño y el microbio pasa ante tu retina sin impresionarla, ¿pretendes ver, explicar y comprender lo infinitamente grande? Sabes que has nacido. Sabes que has de morir. Ciencia sobrada es la tuya. ¿Acaso la hormiga a quien aplastas con la ferrada punta de tu bastón puede explicarse por qué das fin a su vida?

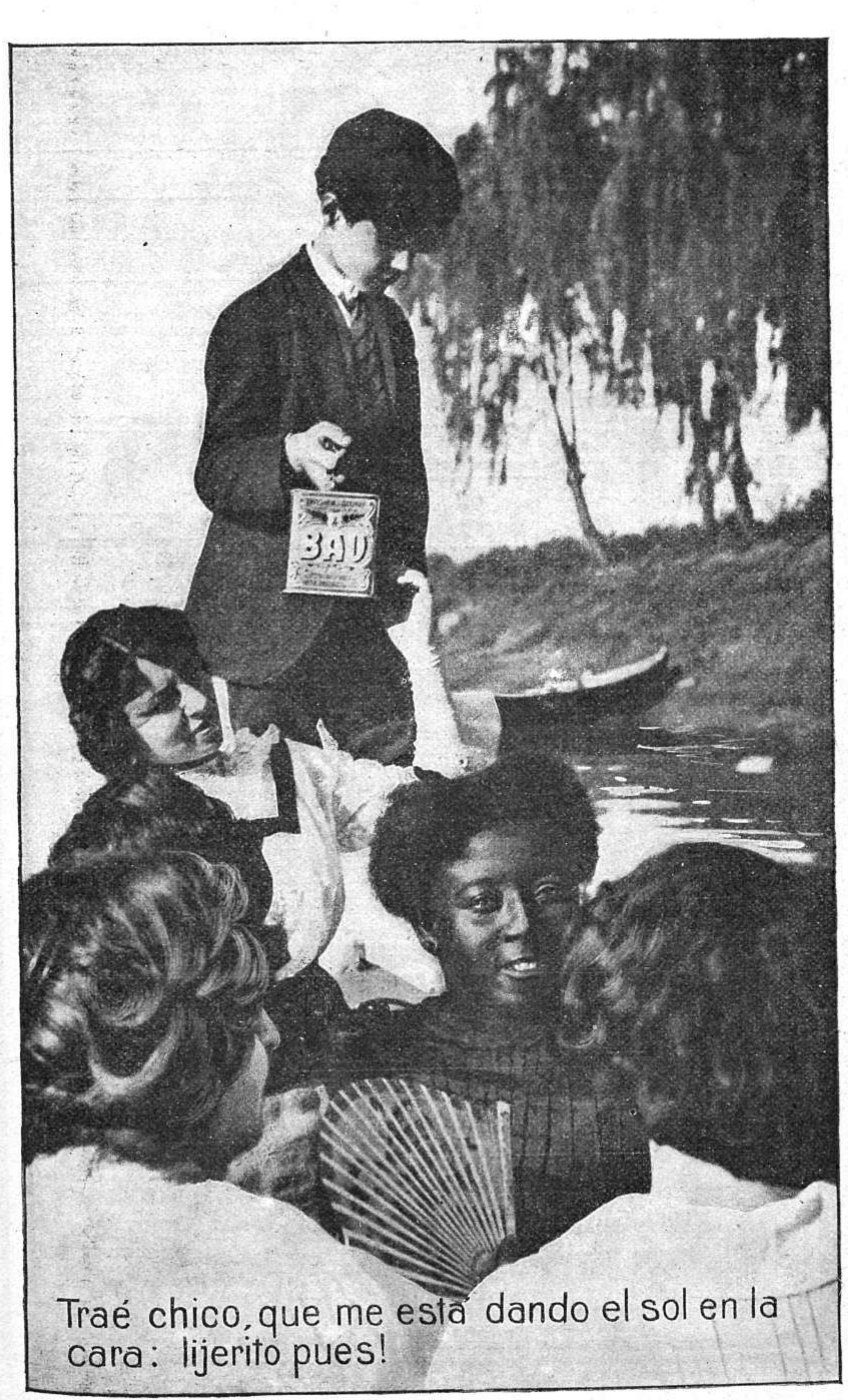
IV

Andrés, sin volver a la realidad, siempre viajando por el país de los ensueños, vió a un hombre que sentado cerca de un hormiguero se divertía en aplastar con su bastón las hormigas que pasaban cerca... Luego fijóse atentamente en los detalles de aquella escena, y observó con espanto que lo que él creyó hormigas eran criaturas humanas, y que el hombre sentado junto al hormiguero era el ángel de la muerte que se aparecía grandiosamente terrible bajo la sombra de sus alas negras y enormes.



Ya del Norte hermoso por los confines
el invierno su triste capuz repliega
y en su carro de flores torna triunfante,
empapada en perfumes, la primavera;
a su beso fecundo todo palpita,
todo fulge radiante, todo se alegra,
y hasta el cielo se viste con deslumbrante,
de zafir y de fuego, túnica regia.
Y al par que los celajes se tornasolan
y las flores derraman su pura esencia,
del cansado cerebro por los rincones,
luminosa y potente, surge la idea:
un hálito divino, de ondas vitales,
su raudal misterioso vierte en las venas,
y anégase en ensueños la fantasía
y en amor el espíritu mira el poeta.
Algo siente en su seno gestar el alma;
la inspiración enciende nervios y arterias:
todo lo que sentimos nos adormece,
todo lo que miramos nos embelesa,
todo lo que soñamos nos acaricia
y brota en nuestros cantos, hechos cadencias,
auroras y crepúsculos, risas y llantos,
realidades y sueños, cielos y tierras.
Columpiado en la hamaca de mis delirios,
mi ser eternamente dormir siquiera,
distanciado de un mundo que no comprendo
y el que nunca consigo que me comprenda,
o acabar para siempre la eterna lucha
en que, autómata imbécil, lucho a la fuerza,
ya sin cota ni casco que me resguarden
y sin armas ni aliento que me defiendan...

Dib. de Sirio.



Traé chico, que me está dando el sol en la cara: lijerito pues!

CONCURSO DE PASATIEMPOS

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios, en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se le publique mayor número de juegos de ingenio. Para ello, habrá que sujetarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con pseudónimo.

4.º Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

Soluciones correspondientes al concurso de octubre:

Número 105: Negro, Pilcomayo, Chubut, Paraná, Colorado, Mendoza, Bermejo (en la vertical, Ecuador); 106: Sal, Cono, Del, Pose, Tía, So', Eme, Cura, Par, suprimiendo la última letra de estas palabras, con las que quedan se forma la frase «Concurso de *Pasatiempos*; 107: «*Menea la cola el can* no por tí sino por el pan»; 108: «Con el credo en la boca»; 109: Caracol; 110: Calavera; 111: Mas, Sima, Misal, Amar, Sal; 112: Llevar a los pasajeros en una galera de pelo; 113: En la línea de estrellas, Sáenz Peña, horizontales: Montes, Shaerer, Da Fonseca, Billinghurst, Plaza, Restrepo, Gómez, Batlle y Ordóñez, Barros Luco; 114: José.

Soluciones correspondientes al concurso de noviembre:

Número 115: Solar, Rosal; 116: Barbacana; 117: Tresillo; 118: Sobreabundantemente; 119: Avena; 120: No hay orejas para cada martes; 121: Romanones; 122: Fiera, Feria; 123: Igual distancia hay de aquí a allí que de allí a aquí; 124: Consola; 125: Lámina, Animal; 126: Sin fu ni fa.

PREMIOS

Concurso de octubre. — Por colaboraciones: primer premio, señor Enrique Pranzitti, Río Santiago («Rino»), un lápiz de oro. Segundo premio, señor Ventura Méndez, ciudad («Delta»), un chatelein enchapado.

Por soluciones: Primer premio, señor Camilo Tore, ciudad, una cartera para hombre. Segundo premio, Domingo Tassano, ciudad, un lápiz enchapado.

Concurso de noviembre. — Por colaboraciones: Primer premio, señor Juan M. Martínez, ciudad (pseudónimo «Neptuno»), una cigarrera de plata. Segundo premio, señor Isaías Rosa, ciudad (pseudónimo «Ariel»), una boquilla de ámbar.

Por soluciones: Primer premio, señor J. A. Legarra, ciudad, un lápiz de oro. Segundo premio, señor Oscar Ferreyra, ciudad, *un lápiz enchapado.*

Nota. — Los premios pueden retirarse de la administración, cualquier día hábil.

N.º 133

Jeroglífico comprimido, por «Terino»

DUERME

N.º 134

Jeroglífico comprimido, *por J. Santamaría*

P ii MO

N.º 135

Jeroglífico comprimido, por J. Santamaría

LA 100.000

N.º 136

Jeroglífico comprimido, por R. L. de la Vega

COLOR

A

N.º 137

Anagrama, por Juan Santamarina

Formar una frase criolla con las letras de la palabra «Mina».

N.º 138

Jeroglífico comprimido, por «Fenise»

D

Concurso de pasatiempos

DICIEMBRE DE 1914

Cupón para soluciones

Nota. — Las soluciones para el concurso de diciembre, se reciben hasta el 23 del mismo.



PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón
















RIOJA PALOMAR
VINOS FINOS
Excelentísimo Señor
L. Etcheverria
COSECHERO EXPORTADOR HARO
J. ARDANZA Y Cía



Avicultura.



F. M. — *Tartaga.* — Haremos lo posible para cumplir con sus deseos.

A. M. — *Ciudad.* — Conseguiremos el dato y será remitido por correo.

P. R. A.—*Santo Tomé.*—Tenga a bien comunicarnos más datos sobre los síntomas, y el cuidado que proporciona a las aves.

E. R. — *Quilino.* — Alimento en grano, menudo y seco, y piedrecilla aparte. No les dé alimento húmedo hasta las dos o tres semanas. Para el alimento, etc., puede usted dirigirse a una casa del ramo.

J. B. — *Arroyo Cabral.* — Puede encontrar dificultad en conseguir el artículo puro; pero lo puede comprar preparado para usar, en una casa de avicultura.

A. G. F. — *Ciudad.* — 1. Sería inútil quemárselas, porque volverían a aparecer en los hijos. 2. Empleando la piedrecilla y alimentando poco. 3. Proporcionándoles carne o harina de carne en el alimento blando, y conchilla aparte. 4. Solamente tiñiéndola.

J. C. — *Isla Maciel.* — Las indicaciones son extensas. Tenga a bien repetir su pregunta, incluyendo sobre franqueado para la contestación.

D. Q. — *Flores.* — La alimentación no es apropiada. Proporciónele granos triturados secos, y piedrecilla, desde su nacimiento. Nada de polenta, etc., hasta las dos o tres semanas.

M. P. — *Caballito.* — Diríjase a una casa del ramo, o, si desea que le indiquemos un libro, repítanos su pregunta, incluyendo sobre franqueado para la contestación.

E. B. — *Balsa.* — Probablemente aumentaría usted el tamaño en algo, pero los pollos no desarrollarían más pronto, y las pollas procedentes del cruzamiento Plymouth Rock-Brahma, no serían tan buenas ponedoras como las de la primera raza pura. Como usted tiene las gallinas de raza, no le aconsejaríamos mestizar; sería mucho mejor adquirir gallos puros Plymouth Rock de otra sangre que las que usted posee y de buena calidad para que pronto eleven la calidad de sus planteles. Indiscutiblemente la raza Brahma arminiada es muy linda y de bastante cuerpo; pero es muy difícil conseguir ejemplares de primera calidad por defectos de color. Como de utilidad, la Orpington le daría mejores resultados.

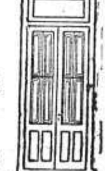
J. C. C. — *Lanús.* — Puede ser que los deje usted con la gallina después de las tres semanas, o que duerman en una casilla inadecuada. Debería usted decirnos en qué condiciones están. Proporcionándoles harina de hueso a las tres semanas, desarrollan mejor de cuerpo y de plumaje.

T. X. Y. — *Ciudad.* — Será necesario que usted nos facilite más datos sobre los síntomas que demuestran las enfermas. No se puede esperar buenos resultados teniendo a las gallinas junto con los patos.

L. C. — *Belgrano.* — Si están sueltas, encerrándolas en una jaula, mejor con piso semiabierto o sea de listones de dos pulgadas, dejando un espacio de dos pulgadas entre cada listón. Si están en un lugar reducido, se les pasa dejándolas sueltas por dos o tres días, sin acceso a los nidos.

CONSULTORIO GRATUITO

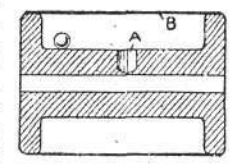
Los que precisen datos sobre Avicultura en general, deben observar las siguientes condiciones: Dirigir toda correspondencia a «Notas Avícolas» de esta redacción. — Incluír su nombre y dirección, aunque no sea para publicar. — Expresar los detalles del caso con toda claridad.





UN PEQUEÑO JUGUETE AMERICANO QUE LO PUEDE CONSTRUIR UNO MISMO

He aquí un juego muy divertido, si se cree lo que dice el "Popular Mechanics", de Chicago. En medio de un carretel se hace un pequeño agujero, suficientemente ancho y profundo como para que pueda alojar una pequeña bolita de acero de dos milímetros de diámetro. Esta bolita puede ser reemplazada por una simple munición, que es más fácil de encontrar. Se recubre enteramente el carretel con una hoja de celuloide transparente que se pega sobre los dos lados de manera a formar un cilindro cerrado en sus dos extremidades.



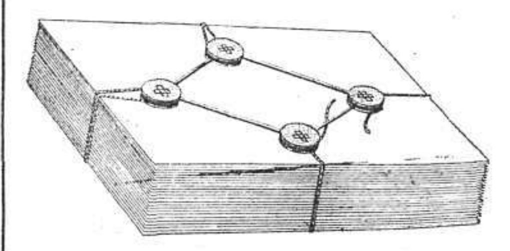
Primero se pone adentro del aparato la bolita de acero. La envoltura de celuloide puede reemplazarse por una película fotográfica a la que se le habrá sacado la capa sensible. El juego consiste en colocar la bolita en el agujero, esto parece ser muy divertido. Ensayad.

CUANDO SE GUARDAN TELAS POR MUCHO TIEMPO, no deben envolverse en papel blanco. Para blanquear el papel se usa cloruro de cal, y esta substancia podría destruir el color de los tejidos. Lo mejor es usar papel amarillo, gris o mejor todavía azul.

EL OLOR DE PETRÓLEO es muy fácil de quitar: no hay más que lavar con vinagre los objetos que hayan estado en contacto con él.

UN NUEVO MODO DE EMPAQUETAR PAPELES

Cuando se quiere empaquetar varios documentos o reunir fichas en paquetes, se los rodea con un hilo y se anudan sus extremidades. Después se quieren consultar a menudo esos papeles, y es preciso cada vez desatar o cortar los hilos, lo que resulta largo y poco económico.



Un inventor ha hecho patentar recientemente un atapapeles consistente en un hilván metálico, plano, en forma de paralelógramo. En las extremidades de este hilván se coloca una piecita redonda de acero o cartón y que sirve para sujetar la extremidad de los hilos, de manera que permita hacer los nudos superficiales. Los documentos se colocan entre dos piezas juntas, reunidas una con otra, con un solo hilo, que se puede desatar cuando se quieren separar momentáneamente las hojas.


NECESIDADES...
del corazón
y del estómago
FERNET-BRANCA
BRANCA E COMP.
FERNET BRANCA
amor sincero
bebida noble



AVELLANEDA. — El personal del frigorífico «La Blanca», que celebró un ameno paseo campestre a la isla Maciel.



LA PLATA. — Sepelio del doctor J. Fonrouge. El ministro, doctor Moreno, leyendo su discurso.



LOMAS DE ZAMORA. — Enlace de la señorita Amelia Rezzano con el señor Ricardo H. Garillo.

Enlaces en provincias



Martorell-Ibáñez, en Estación French.



Heri-Carreras. — Rosario.

Geannin-Viboud. — San Martín de Mendoza.

De Córdoba



Grupo de alumnos premiados en la Academia de Bellas Artes, con su director, el señor Caraffa, y los profesores del instituto.



ESPERANZA. — Niños que asistieron a la fiesta de las alcancías.

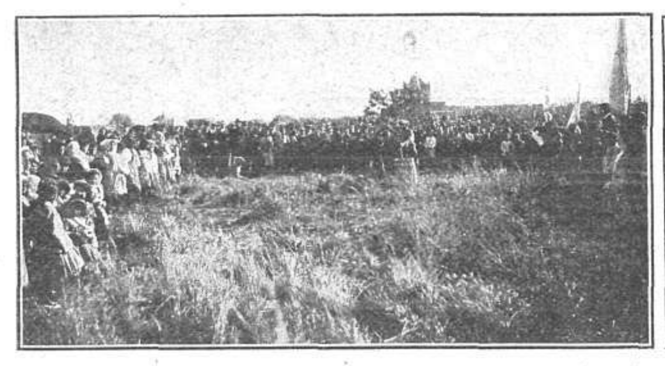


WILDERMUHT. — Fiesta campestre celebrada por la sociedad «Diversión y Cultura».



ACEBAL. — Enlace Biestri-Mansilla. Los novios e invitados, durante el lunch.

Del interior



SAMPACHO (Córdoba). — Las escuelas nacionales números 40, 41 y 42, en la fiesta del árbol.



BULNES (Córdoba). — Procesión durante las fiestas patronales.



VILLA DEL CARMEN (San Luis). — Visita del obispo monseñor Orzali.

Regálele una navaja "AutoStrop" para Navidad.

Conténtelo, no solamente en el día de Navidad o Año Nuevo, sino en todos los demás días cuando se acordará de usted como donante del mejor y más útil regalo que ha recibido, la navaja de seguridad. "AUTO-STROP".

Ninguna cosa de que puede Vd. pensar le proporcionará tanto placer y satisfacción.

Modelo "Standard"

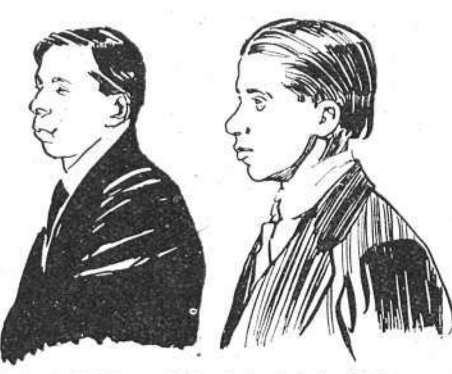
Estuche de piel, forrado interiormente con terciopelo. Contiene una navaja de seguridad AUTO-STROP, cuádruple plata, con aparato automático, asentador de cuero y 12 hojas. Todo completo . . . $ **14.00**

La tienen en venta los más importantes comerciantes del ramo. Si en la casa donde usted compra, no la tienen, remítanos $ 14, directamente, y se la enviaremos a vuelta de correo. Si no es exactamente como la describimos, devuélvala por nuestra cuenta y le devolveremos los $ 14.



Pratt & Cía.

Rosario
Córdoba
Esquina Maipú



Señor A. J. Suárez, del C. A. «Colombati». Señor A. Peña, del «Progresista», 3.ª división.



HIPODROMO ARGENTINO. — Triflo, ganador, por tercera vez, del clásico de velocidad «General Alvear».

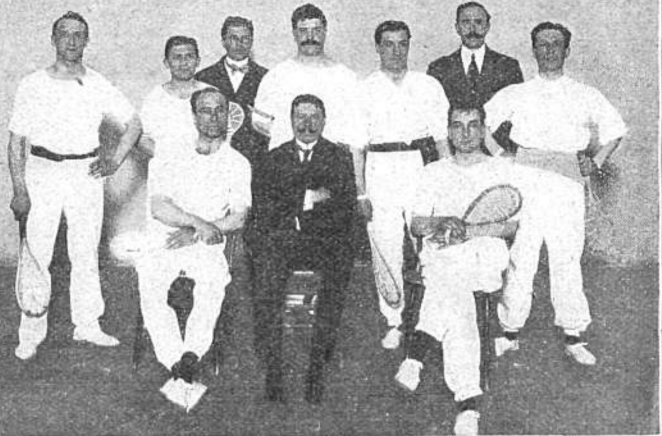




NUEVOS AVIADORES. — Señor M. García Conesa. Señor J. A. Cousillas.



Señor A. Chirimento. Señor Pedro Garré. Egresados de la escuela de San Fernando.



PELOTA. — Trofeo «Frederick Martínez», en el Club de Gimnasia y Esgrima. Señores M. Bordalejo, introductor de share; Loyola, Ezcurra, Curutchet, Olhagaray, Pevialengo, Burgos, Capellini, Ibertucea y Aguirrezabala.

FERMENTO LÁCTICO VIVO



Evita y cura las infecciones intestinales y alarga la vida.

La frase tan corriente de que **el hombre tiene la edad que representa,** resulta uno de los tantos evangelios populares, pues todos los días vemos personas prematuramente ancianas que mueren jóvenes, y ancianos rozagantes que disfrutan de una larga vida y de una salud excelente.

Hay que buscar en las intoxicaciones intestinales, dice Metchnicoff, las verdaderas causas de la vejez prematura; debemos defendernos de la flora salvaje que nos invade, ya sea evitando los alimentos infectados (legumbres crudas, aguas contaminadas o no filtradas, conservas crudas o carnes simplemente saladas), ya sea consumiendo habitualmente los buenos microbios, entre los cuales figura en primera línea el FERMENTO LACTICO VERDADERO, o sea el FERMENTO DE LA LECHE AGRIADA.

SOLICITENSE FOLLETOS, GRATIS

Concesionarios: Suc. DIEGO GIBSON - 168, Defensa, 192

Suc.: Bmé. Mitre y San Martín



Gracias al rico purgante RICINOL, tengo mi lengua limpia.

En esta época de calor, en que los desarreglos intestinales en los niños y adultos son tan frecuentes, nada más indicado para corregirlos que un purgante de Ricinol.

Los que veranean y cambian de clima, deben prevenirse, tomando una dosis de esta agradable preparación.

VENTA ANUAL:

120.000 frascos.

FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
168 - Defensa - 192
Suc.: B. Mitre y San Martín



Apuntes y Recortes



LA OCUPACION DE VALONA



Italia. — Adelante, en silencio... que nadie se aperciba...
(De *Pasquino*, Turín).

EN EL AIRE



El último «Taube», lanzado por Alemania sobre los aliados.
(De *Gedeón*, Madrid).

Unos 500 millones de habitantes del mundo viven en casas; 700 millones, en chozas y cuevas, y 250 millones no tienen vivienda propiamente dicha.



Entre todos... se lo quieren tragar...
(De *Life*, Nueva York).

El título de "rey" es el más antiguo de todos. No hay idioma conocido en el que no se encuentre éste o un equivalente suyo.

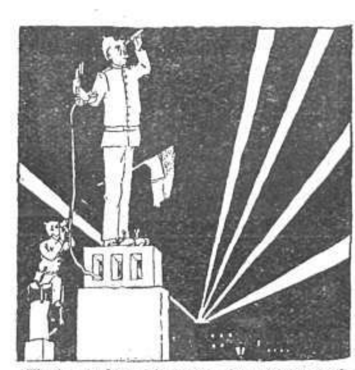
Los órganos de la vista están más desarrollados en las aves que en los demás animales.

Sólo existe un faro que no figura en las cartas de los marinos. Está en el desierto de Arizona, y sirve para indicar el sitio donde hay un pozo de agua potable a disposición de los viajeros.

Según dice un oculista, el noventa por ciento de las neuralgias de la cabeza son debidas a defectos en los ojos.

En proporción al tamaño, las arañas tienen siete veces más fuerza que los leones.

EL PANICO EN LONDRES



Hasta en las chimeneas se colocan vigilantes contra las aeronaves.
(De *Meggen 'orfer Blatter*, Mónaco)





Las preciosas ladys, piden más

Siempre las mujeres inglesas fueron alabadas, con justicia, por la delicada contextura de su fina y blanca tez.

"Pura y delicada, — se ha dicho siempre, axiomáticamente, — como el cutis nítido, albo, impecable de una lady inglesa."

Y eso es verdad; con el aditamento de que ellas lo saben y hacen gala orgullosa de esta excelsa belleza con que las ha dotado la naturaleza.

Pero jamás está contenta la mujer, aun de la reconocida e incontrastable virtud de sus dones naturales.

De ahí pueden imaginarse nuestros lectores, el efecto que habrá producido entre las bellas de Albión, la presencia inesperada del genio del Jabón Reuter, que les llevaba un tan precioso como irrefutable elemento, para el cuidado, conservación y, si posible fuese, aumento de la triunfal hermosura de su cutis.

Las muchachas bonitas y elegantes (¡y cuidado si las hay en el Reino Unido!) han acudido al encuentro del niño milagroso, lo han rodeado, lo han agasajado, lo han acariciado... se lo han comido a besos y, sobre todo, han vaciado su repleta valija de cuantos panes de Jabón Reuter llevaba, pidiéndole más y más.

Las viejas y las feas, que encuentran "schoking" todo lo que se haga en favor del supremo embellecimiento de las naturalezas jóvenes y radiantes, han encontrado que aquello no era más que un caso de "coquetry" y hasta un conato presunto de "flirtation", y se han retirado indignadas, en tanto que las muchachas, sin llevar el apunte a estas chocheces, han seguido pidiendo más y más Jabón Reuter.



Cuando la madre toma Pabst, el hijo se cría sano, fuerte y robusto, sin enfermedades que aniquilen su pequeño organismo.

Pabst, — el concentrado de fuerza y de salud, — lleva la felicidad a los hogares.

Farmacias y Almacenes.

TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS